



Universidad de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Económicas
Biblioteca "Alfredo L. Palacios"



Financiación para un mundo mejor

Rodríguez Feijóo, Carmen

1967

Cita APA: Rodríguez Feijóo, C. (1967). Financiación para un mundo mejor. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas

Este documento forma parte de la colección de tesis doctorales de la Biblioteca Central "Alfredo L. Palacios". Su utilización debe ser acompañada por la cita bibliográfica con reconocimiento de la fuente.
Fuente: Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Económicas - Universidad de Buenos Aires

L.88 bis. F. 757
Bueno.

ORIGINAL

1501
934

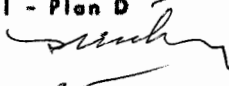
UNIVERSIDAD de BUENOS AIRES
Facultad de Ciencias Económicas

17/9/467

Mejora
Marcelo G. Cañellas



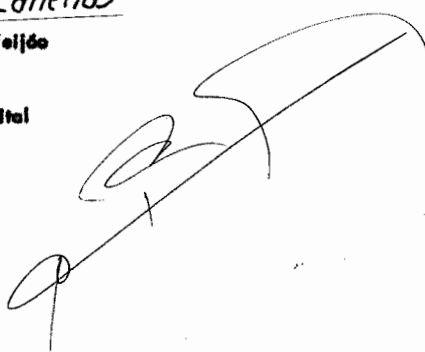
Tesis Doctoral - Plan D



FINANCIACION PARA UN MUNDO MEJOR

Top. Tesis
0.1244
R4

Cátedra : Política Bancaria
Profesor : Dr. Marcelo G. Cañellas
Pertenece a : Carmen Rodríguez Feljdo
No. Registro : 16779
Domicilio : Berutti 2942 - Capital
Presentada el : 4 de setiembre de 1967



INDICE

Introducción 1

CAPITULO I

EL AMBITO LATINOAMERICANO

Estructuras anacrónicas y cambio social 2

Frustración e impotencia del desarrollo económico 4

Distintos grados de subdesarrollo 21

Argentina y Latinoamérica 32

Estados Unidos y Latinoamérica 35

CAPITULO II

ALGUNOS PROBLEMAS FUNDAMENTALES DE LA REALIDAD

LATINOAMERICANA

La reforma agraria 40

Problemas monetarios y balanza de pagos 55

El capital: su formación 68

CAPITULO III

FINANCIACION PARA UN MUNDO MEJOR

La Alianza para el Progreso 78

La integración económica latinoamericana 86

CONCLUSIONES 89

CITAS BIBLIOGRAFICAS 91

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA 94

INDICE DE CUADROS

	Pág.	
<u>CUADRO I</u> :	Porcentaje de analfabetos en la población de 15 años y más	6
<u>CUADRO II</u> :	Gastos gubernamentales en educación, en dólares, por habitante 1960	8
<u>CUADRO III</u> :	Disparidades extremas del ingreso regional, por habitante, en algunos países	10
<u>CUADRO IV</u> :	Tasas de crecimiento de la población, por regiones: 1950-60	15
<u>CUADRO V</u> :	Tipología económico-social de América latina	22
<u>CUADRO VI</u> :	Distribución de la tierra en algunos países de América latina	49
<u>CUADRO VII</u> :	América Latina: Tasas anuales de aumento de la producción agropecuaria y de la población, en algunos países 1945-47 a 1958-60	53
<u>CUADRO VIII</u> :	Servicio de la deuda externa (incluye intereses y amortización) En millones de dólares. Porcentaje de valor en relación con la capacidad para importar	56
<u>CUADRO IX</u> :	Variaciones anuales de los precios de algunos productos primarios (Porcientos)	59
<u>CUADRO X</u> :	América Latina: Balance de Pagos en la Post-guerra (promedios anuales en millones de dólares)	60
<u>CUADRO XI</u> :	América Latina: Evolución del Sector externo en la post-guerra. (promedios anuales en millones de dólares de 1950)	61
<u>CUADRO XII</u> :	América Latina: Índices de tipo de cambios y tendencia de los precios después de los ajustes principales, en los tipos de cambio 1958-56 (Diciembre 1959=100)	63
<u>CUADRO XIII</u> :	Algunos países de América Latina, cambios en porcientos del índice de coste de vida - 1957 - 63	64
<u>CUADRO XIV</u> :	Índices oficiales del costo de vida (promedios anuales)	67
<u>CUADRO XV</u> :	América Latina: Producto, consumo, inversión, ahorro interno y financiamiento externo- (Promedio anuales por períodos en porcientos del producto interno bruto.	69
<u>CUADRO XVI</u> :	América Latina: Afluencia total de capital 1960-62 (en millones de dólares.	72

<u>CUADRO XVII</u> :	América Latina: Composición de movimientos de capital no compensatorio 1960-62 (en millones de dólares)	72 (bis)
<u>CUADRO XVIII</u> :	América Latina: Ingresos por capital oficial de Organismos Internacionales 1960-62 (en millones de dólares)	74
<u>CUADRO XIX</u> :	Plan para la provisión de 2000 millones de dólares anuales de ayuda externa a América Latina.	83
<u>CUADRO XX</u> :	Movimiento neto de capitales hacia América Latina, durante 1962.	84

INTRODUCCION

El presente trabajo se ha dividido en tres capítulos: el primero analiza el ámbito latinoamericano, tratando de determinar el marco en que desenvuelven su quehacer histórico, todos los países de Latinoamérica, haciendo énfasis en sus estructuras comunes y en las limitaciones que frustran su desarrollo económico.

Luego se toman los diversos países de la Región por grupos, determinando diversos grados de subdesarrollo.

A continuación se hace un paralelo entre Argentina y el resto de Latinoamérica y por último se analizan las tan debatidas relaciones entre Estados Unidos y Latinoamérica.

El segundo capítulo, trata por separado, algunos de los problemas específicos que sufre toda Latinoamérica: la necesidad de una reforma agraria, sus problemas monetarios y de balanza de pagos y la formación de capital.

El tercer capítulo se ocupa de presentar las probables soluciones que permitirían a Latinoamérica financiar su desarrollo económico. Primeramente se estudia la trayectoria que hasta el presente llevó a cabo la Alianza para el Progreso, comparando los objetivos teóricos con los resultados prácticos obtenidos.

Se hace luego lo mismo con la integración económica latinoamericana.

Finalmente, se analizan las exigencias perentorias del presente latinoamericano y las perspectivas para un mundo mejor.

CAPITULO I

EL AMBITO LATINOAMERICANO

Estructuras anaerónicas y cambio social

En las últimas dos décadas, un acontecimiento trascendental comienza a perfilarse cada vez con mayor intensidad, alcanzando en nuestros días, una fuerza inusitada. Es el advenimiento de una enorme masa humana postergada, que secude su letargo y busca su explicación histórica. Son los dos tercios de la población mundial. Es la gran zona subdesarrollada y dentro de ella, el gran problema latinoamericano.

Ocuparse de Latinoamérica como un ente homogéneo, ofrece las dificultades propias de toda generalización, ya que se trata de veintidós países, con características propias y con grandes contrastes (que incluso los mismos latinoamericanos gustan acen---tuar). No obstante se puede hablar de problemas básicos comunes y en general, de una civilización relativamente coherente.

En la mayor parte de los países latinoamericanos, ya no se acepta la idea de la pobreza bajo signos fatalistas, como tiempo atrás. Los adelantos técnicos permiten el conocimiento de otros tipos de vida y por primera vez los hechos sociales, quieren tener esa misma capacidad de aceleración.

La comparación y el ansia de superación provocan conflictos y tensiones permanentes, en esa porción de humanidad desposeída cuyo desaliento crónico va dejando paso a la esperanza.

Es el fin de una estructura anaerónica y la urgencia del cambio social.

Cuáles son los males que aquejan a los latinoamericanos ?

América Latina tiene más de 200 millones de habitantes (casi igual que Estados Unidos y Canadá juntos). Su superficie es de más de 20 millones de Km cuadrados (casi la quinta parte de la superficie terrestre). Su ingreso per cápita es de 400 dólares (alrededor de 1/7 del ingreso per cápita de Estados Unidos). La tasa de crecimiento poblacional es de 2,6% anual (la de todo el mundo es de 1,6).

Enfermedades endémicas, ahorro insignificante, corrupción oficial, deficiente régimen de tenencia de la tierra, gobiernos ineptos, inestabilidad política, falta de vías terrestres, vulnerabilidad de su comercio exterior, superpoblación de las zonas costeras y subpoblación en las regiones interiores (valle del Amazonas y Orinoco, norte de México, etc.), configuran el presente latinoamericano.

Si a esto se agrega que la mitad de la población de América Latina tiene ingresos promedio de 120 dólares anuales, que dicha mitad participa escasamente con el 20% de los consumos personales, que el 5% de la población percibe el 33% del ingreso, que casi el 50% de la población es analfabeta, que sólo el 10% de los propietarios rurales, poseía hasta hace poco el 90% de las tierras cultivables y que la mayor parte de las gentes, trabaja una agricultura primitiva, aldeana y tribal que los obliga a una existencia sumamente precaria y con alto porcentaje de desnutrición, se comprenderá la explosión de trastornos políticos, sociales y económicos que estremecen el mundo latinoamericano y que ablandan inexorablemente sus estructuras feudales, convulsionando todo el sistema.

Frustración e impotencia del desarrollo económico

¿Qué pasa con el actor principal del escenario latinoamericano, el hombre? ¿Fue siempre pobre y desamparado en el pasado?

Por el contrario, no pocos países de América Latina tuvieron una civilización magnífica. Había una coherencia entre el latinoamericano y el mundo que lo rodeaba, el que le daba un tipo especial de protección, basada en la solidaridad del grupo.

No es esa la situación actual, ya que se encuentra solo, ante una civilización en continua y veloz transformación y dentro de un ámbito que lo sume en el atraso. No puede competir con el hombre eficiente y bien alimentado del mundo desarrollado. Su frustración es mayor aún, si su país comenzó a desarrollarse, ya que puede ver entonces con gran claridad, la enorme desigualdad impuesta por el proceso histórico. No solamente es más visible la riqueza de los otros, sino también su propia pobreza.

Si bien es cierto, como dice el profesor Dr. Guaresti (h), que "el grado de desarrollo resulta de la relación entre la cultura de un pueblo y su capacidad para pagarla" (1), también lo es, el hecho de que hoy como nunca, se entiende por desarrollo, primero y fundamentalmente la elevación del nivel de vida de las masas postergadas.

La tensión social está presente en cualquier gesto del latinoamericano, porque vive mal. Sabe de la concentración del poder en pocas manos y acusa a ese grupo privilegiado de ser la causa fundamental de sus desventuras. Va tomando conciencia de que ese grupo basa su fácil riqueza justamente en el subdesarrollo.

Por otra parte, hay un resurgimiento de una especie de nacionalismo atávico, sobre todo en el grupo intelectual latinoamericano. Esta corriente de pensamiento detesta la inversión extranjera, en cualquiera de sus formas, por considerarla sinónimo de imperialismo, fuertemente ligada a las oligarquías tradicionales. Esta postura es una especie de reacción frente a la dependencia y subordinación económica del mercado externo.

Por eso es común que estén en pugna los intereses reales del desarrollo económico de un país y ese nacionalismo tan particular de los latinoamericanos, que entiende por independencia económica, una suerte de aislamiento y ruptura, con el cada vez más dinámico e interdependiente comercio internacional.

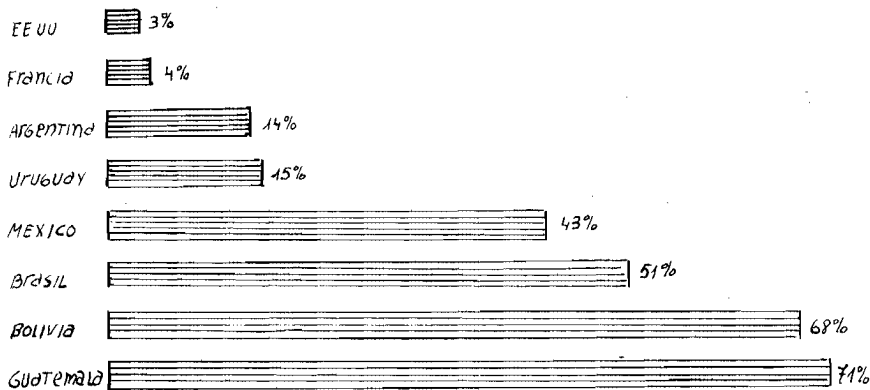
Por otra parte, no hay que olvidar, que más allá de la independencia económica de cada país, está la independencia del individuo, que necesita un salario justo que le permita realizarse como tal y que pretende vivir con un mínimo de dignidad, para reintegrarse por fin al nuevo ordenamiento social.

La frustración e impotencia del desarrollo no obedecen a una causa aislada, sino a múltiples motivos combinados a través de los siglos, todos y cada uno determinantes del estancamiento y que se entrelazan para dar la resultante de una cultura totalmente atrasada.

Como ya se dijo, a pesar de las diferencias sustanciales que presenta cada país latinoamericano, sus problemas básicos son comunes al subdesarrollo. Es difícil establecer una tabla de prioridades, ya que en la mayor parte de los casos, dichos problemas son correlativos y surgen al investigador simultáneamente. En esta parte del trabajo trataremos solamente un problema que no sólo es básico sino que se podría calificar de estratégico y que quizás constituya por sí mismo uno de los frenos más serios del desarrollo, por su vital importancia. Es el problema educacional.

Las deficiencias educacionales en Latinoamérica son tan graves, que impiden la movilidad social y desperdician un material humano valioso e irremplazable.

En el cuadro I podrá verse la proporción de analfabetos, en la población de 15 años y más en América Latina y en Estados Unidos y Francia, países estos últimos, donde el porcentaje es mínimo. En cuanto a Latinoamérica se tomaron dos países donde el porcentaje es el menor de la Región, dos con porcentaje medio y dos con el porcentaje más alto.

CUADRO IPorcentaje de analfabetos en la población de 15 años y más

Fte: Cepal. El desarrollo económico de América Latina en la postguerra. N.U. N. York, nov. 1963. pág. 62

El grupo con porcentaje mínimo que es el menos numerosos está formado por Argentina, Uruguay, Chile, Costa Rica y Cuba. En el resto de Latinoamérica los porcentajes oscilan entre el 40% y el 60%. (El porcentaje mayor de analfabetismo estaría dado por Haití, con el 89% de la población).

Según los últimos datos de la Cepal, hay en América Latina, 6 millones de niños que no reciben instrucción básica mínima.

Además la deserción escolar es grande, ya que del total de matriculados, sólo 1/3 o 1/4 llega a cumplir todo el ciclo primario. Es interesante destacar que la carga educacional es mayor en Latinoamérica que en el resto del mundo, por tener una población infantil muy numerosa.

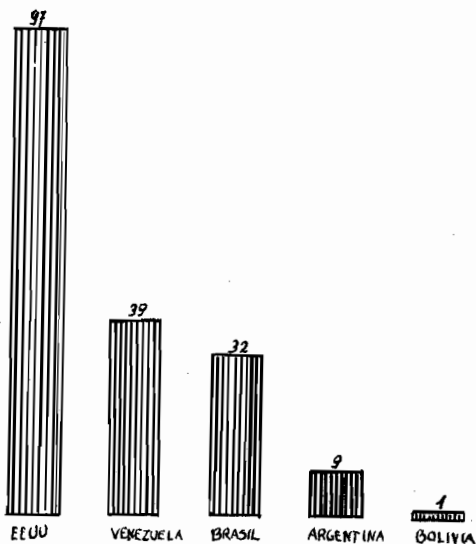
Como el problema educacional alcanza también a la enseñanza secundaria y superior, con el agravante de que ésta no llega a los capas más humildes. En la enseñanza superior, si tomamos el número de matriculados por cada 100.000 habitantes, México tiene 111, mientras Estados Unidos 1500. La magnífica ciudad universitaria de México, es un símbolo de la paradoja latinoamericana, ya que muy pocos mexicanos comparativamente tienen acceso a ella.

En el cuadro II, se hace una comparación entre Estados Unidos y algunos países latinoamericanos, en lo que respecta a los gastos gubernamentales en educación, en dólares, por habitante para 1960.

En general la mayoría de los países latinoamericanos, sólo disponen para educación, según estudios de la Cepal (2), por habitante, de 5 a 10 dólares término medio, mientras que en los países más avanzados, es de 90 a 140 dólares por habitante. Si al déficit educacional, agregamos el de los servicios hospitalarios, y en general de todo tipo de servicios sociales, tendremos un primer planteamiento más completo. Este último tipo de déficit, es el que ocasiona las mayores tensiones sociales. Técnicamente hablando los gobiernos de la Región no poseen fondos para dedicar a este tipo de servi-

CUADRO II

Gastos gubernamentales en educación, en dólares, por habitante.- 1960



Fte: Cepal. El desarrollo económico de América Latina en la postguerra. N.U.; N. York, nov. 1963. pág. 62

cios, ni pueden utilizar los fondos provenientes del exterior, recibidos para favorecer el desarrollo económico, puesto que podría crear conflictos en el país prestatarlo, ya que analizado con un criterio estrictamente económico, retrasaría el ritmo de crecimiento. Algunos autores opinan que con el desarrollo vendrán las mejoras sociales, como consecuencia inmediata. De todos modos se estaría en un círculo vicioso, ya que si es difícil el desarrollo, con una población semianalfabeta, más difícil aún será, si se lleva como material humano, una población enferma y mal alimentada.

Otro punto neurálgico en el diagnóstico latinoamericano, es no sólo su bajo ingreso per cápita, sino la gran disparidad con que se distribuye, según las distintas zonas. Por otra parte en toda la Región en general, prima la tónica de la concentración de la riqueza en pocas manos.

Según un estudio de las Naciones Unidas (3), América Latina tiene para 1961, un nivel promedio real por habitante de 420 dólares expresados en términos del producto bruto nacional. Esto requiere decir las 2/3 partes de lo que disponen los países más adelantados económicamente de Europa Occidental; 1/6 con respecto a Estados Unidos y Canadá tomados en conjunto; la mitad del correspondiente al de los países de Europa Oriental y en general debajo del promedio mundial, que es aproximadamente, de 600 dólares por habitante.

Es decir, que América Latina forma parte de los 2/3 de la población mundial, que disponen solamente del 20% del ingreso del mundo.

Por otra parte, como ya se dijo, la disparidad de la distribución del ingreso, dentro de las regiones de un mismo país es enorme. Ver cuadro III.

CUADRO III

Disparidades extremas del ingreso regional, por habitante en algunos países

(Ingreso por habitante promedio del país = 100)

País	año	Ingreso promedio por habit. de la región con nivel más elevado	Ingreso promedio por habit. de la región con nivel más bajo	Relación entre el ingreso más alto y más bajo
Brasil	1960	Estado de Guanabara.....291	Estado de Piauí29	10
Colombia	1953	Dto. de Cundinamarca.....185	Dto. de Chocó17	11

Fte: Cepal. El desarrollo de América Latina en la postguerra N.U.; N. York, nov. 1963. pág. 57

En el caso de Brasil, la relación entre el ingreso promedio por habitante de la región con nivel más elevado y en la región con nivel más bajo es de 10 a 1. En Colombia es de 11 a 1.

El cuadro III es bastante ilustrativo, sobre todo si se tiene en cuenta que en Estados Unidos, el ingreso promedio por habitante de la región con nivel más elevado es en el Estado de Delaware, 136; y en el de la región con nivel más bajo, en el Estado de Misisipi 53, siendo la relación entre ambos de 2,5.

De este breve análisis se desprende la falta de integración de las distintas zonas latinoamericanas, en su proceso de desarrollo. No existe en toda la Región, ningún país que presente un proceso de desarrollo simultáneo en sus diversas regiones. Por el contrario, toda Latinoamérica es una gran región de contrastes. Al lado de ciudades que imponen por su arrogante modernismo, se extiende el desierto o la selva tropical.

Surge preguntarse si estos desequilibrios se puedan evitar o moderar, dentro del proceso de desarrollo, teniendo en cuenta que fueron originados, en gran parte, por la implantación de una industrialización acelerada. Según el prof. Leopoldo Portnoy: "Si la dimensión necesaria de las unidades industriales motrices resulta desequilibrante y si al mismo tiempo se entiende que el equilibrio es un postulado del desarrollo, corresponde entonces introducir los factores de corrección que hacen a dicho postulado, en la medida en que los responsables de la política económica dispongan de los instrumentos para ello, cosa que en general no sucede, dada la insuficiencia de los instrumentos tradicionales, en los países poco desarrollados y la resistencia al uso de recursos no ortodoxos en dicho proceso". (4)

A la disparidad en la distribución del ingreso, según las diferentes regiones de cada país, habrá que agregar la disparidad, en la distribución dentro de cada región. El ingreso promedio de los grupos que se encuentran en el tramo más alto del ingreso, es 20 veces más alto que el inferior, mientras que en los países económicamente

más desarrolladas, de Europa la diferencia se reduce a la mitad, siendo en Estados Unidos, la diferencia aún menor (5).

Esto es agravado por la forma tan peculiar de utilización del ingreso por las clases ricas. Por lo general, dicho ingreso va al mercado especulativo, al atesoramiento y en su mayor parte, a la adquisición de artículos suntuarios, haciendo resaltar así más aún, la tremenda diferencia con el resto de la población, que vive sumida en la pobreza.

Correlativamente al problema del bajo ingreso per cápita está el del subempleo y su solución inmediata: la aceleración del ritmo de crecimiento industrial. Teniendo como meta lograr el desarrollo económico de los países más avanzados, que desde luego son altamente industrializados, para que América Latina pueda aumentar su riqueza, habrá que proceder a realizar una industrialización que permita absorber mano de obra, ya que no se puede hablar de un desarrollo sostenido, si no se incorpora a la dinámica económica de la Región, al enorme sector de bajos ingresos.

No obstante el aumento de la productividad por trabajador agrícola, es condición simultánea, ya que proporcionaría la mano de obra disponible, que irá a las actividades industriales.

Por eso entendamos que el desarrollo agrícola debe ser paralelo al desarrollo industrial. Es esta la única forma de evitar desequilibrios estructurales, que harían fracasar todo intento de industrialización acelerada. Combatir el subempleo, a nuestro entender, significa en resumen, trasladar al jornalero del latifundio y en general al trabajador poco productivo de cualquier tipo de explotación rural, a la industria, y en lo posible a la industria de infraestructura. Se habla de desarrollo paralelo, porque tampoco se puede pensar en una transformación agrícola, sin la simultánea transformación industrial, que provea los elementos indispensables para aquella y que pueda a su vez ir absorbiendo la mano de obra desplazada por esa transformación.

Cuál fué hasta ahora la experiencia latinoamericana, en lo que respecta a la absorción de mano de obra por el sector industrial?. Hay que hacer notar aquí, que el desarrollo industrial latinoamericano, no fué el factor estimulante inicial para el crecimiento urbano, sino que en la mayoría de los países de la Región, dicho crecimiento fué anterior a la instalación de la dinámica industria moderna.

La mano de obra proveniente del éxodo rural, se trasladó a las ciudades y fué a ocupar puestos, en su mayoría, en el sector servicios, ya sean privados o simplemente a engrosar las filas de la enorme burocracia ya existente en la administración pública. Otro grupo se trasladó para efectuar trabajos domésticos u ocupaciones marginales y en general, el resto a empresas poco eficientes. Esta importante masa humana que se trasladó a las ciudades, no aumentó la productividad que los servicios dende se incorporó. A, todo esto se debe la creación de ese espantoso sistema de vida llamado "villas miserias", "favelas", etc.

La tensión social que presenta este numeroso grupo poblacional adquiere gran proporción, ya que el campesino latinoamericano, al salir de su estructura tradicional, que en cierta medida lo protegía, se encuentra de pronto solo en la gran ciudad. Este hecho fué aprovechado con habilidad por políticos no siempre bien intencionados, que basaron su plataforma electoral, en la creación de un estado protector.

Cómo hicieron los países hoy llamados desarrollados, para elaborar su propio desarrollo?. Según Kuznets, en la Conferencia sobre población mundial, de Roma de 1954: "El ingreso per cápita (de los actualmente países subdesarrollados), es ordinariamente inferior, a la mitad del ingreso que tenían antes de su industrialización, la mayoría de los países actualmente avanzados". También Myrdal entiende que "ninguno de los países que hoy en día es avanzado, presentaba en el momento de iniciar la evo

lución económica, la rigidez excesiva de las estructuras clasistas, que es propia de los países subdesarrollados".

A todo esto podemos agregar, que en dichos países avanzados, el crecimiento demográfico fué simultáneo al desarrollo económico y no como en el caso latinoamericano, donde es anterior.

Surge entonces el problema demográfico como freno para el desarrollo económico ?. En realidad la alta tasa de crecimiento no es problema en sí misma, todavía, sino por el desequilibrio que se observa entre ese crecimiento y el ritmo de crecimiento de la economía en general. En el cuadro IV puede verse como la tasa de crecimiento de la población en América Latina, es la más alta del mundo. Este fenómeno se debe en primer lugar a que hay un violento descenso de la mortalidad, a partir de 1940, que ha beneficiado principalmente a los grupos jóvenes, debido a la lucha contra enfermedades transmisibles y en segundo lugar, y este último constituye el motivo fundamental, al aumento de la tasa de natalidad. Por otra parte el producto y el ingreso crecieron durante la posguerra, según una tasa media acumulativa anual del 4,7%. Como la población se expandió al 2,7% el producto y el ingreso real por habitante, se reduce al 2% anual (6).

Con esta tasa del 2% anual América Latina está por debajo del promedio de las zonas subdesarrolladas del mundo. Del año 1960 a 1965, la tasa media anual es aún del 4,6%. (7)

Concretando, es evidente la lentitud con que crece el desarrollo latinoamericano en los últimos 25 años, observando simultáneamente una gran aceleración en la tasa de crecimiento.

No pueden mejorar las condiciones de vida de los latinoamericanos, si el aumento del producto nacional crece a un ritmo más lento o igual, que el de crecimiento de la población, ya que en este caso, la nueva población soportaría el mis-

CUADRO IVTasas de crecimiento de la población, por regiones:

1950- 1960

AFRICA	2,0
Africa septentrional	1,7
Africa tropical y merid.	2,1
AMERICA	2,1
América septentrional	1,8
América Latina	2,8
ASIA	1,9
Asia del suroeste	2,4
Región central del sur	1,6
Asia del sureste	2,0
Asia oriental	2,0
EUROPA	0,8
Europa del norte y del oeste	0,7
Europa central	0,8
Europa meridional	0,9
OCEANIA	2,4
UNION SOVIETICA	1,7

Pte: El desarrollo de A. Latina en la postguerra. N.U.; N. York
nov 1963, pág 81

mo tipo de vida que hoy sufre la mayoría de la población de la Región. De manera que podemos afirmar que la tarea del desarrollo en nuestros países, es mucho más difícil y presenta muchos más frenos, que los que tuvieron que soportar en su oportunidad, los países hoy desarrollados.

Otra diferencia importante, que hay que destacar, es el problema latinoamericano de su escasa o nula clase media. Falta aquí una burguesía dinámica como tuvieron los países desarrollados formada luego de siglos de adaptaciones. En cuanto a los países que tienen una numerosa clase media, como Argentina y Uruguay son los que presentan sobre todo en los últimos años, el mayor estancamiento relativo. La clase media latinoamericana, escasa y débil, no puede cumplir como cumplió en los países hoy avanzados el elemento básico de empuje del desarrollo. Le faltan las condiciones que con gran claridad enumera la Cepal: "El sacrificio implícito en el ahorro como base de la inversión, la aceptación de la aventura de la empresa, con el precio del riesgo que supone el enfrentamiento con la competencia, la rápida adaptación a las innovaciones y la exaltación del trabajo y del ascetismo, capaz no sólo de producir una acumulación de capital, sino incluso de crear una verdadera mística"

Pero quizás el problema sea más profundo. Quizás no sea un problema de falta de iniciativa, o mejor dicho, de solamente falta de iniciativa del empresario latinoamericano, sino de que no se dan las condiciones que se dieron en aquellos países que hoy están desarrollados. Para que una clase social sea creadora, debe haber un ambiente favorable que lo incite a crear o a innovar, debe tener el estimulante económico, que por lo general faltaría en la sociedad latinoamericana. No hay que olvidar que la empresa industrial latinoamericana, sufre los impactos de la competencia extranjera, de la inflación y de la pequeñez del mercado. El hombre de negocios latinoamericano, se orien

ta buscando la seguridad y rentabilidad que va a obtener en tareas no productivas, sino en su mayor parte de especulación. No es un creador, sino, en el mejor de los casos un imitador. Por último se puede agregar, que aunque se hubiesen dado las mismas condiciones que se dieron cuando comenzaron su desarrollo los países hoy más avanzados, es indudable que es este otro momento histórico y que es otra la mentalidad de la época.

En Latinoamérica, como en ninguna parte del mundo, cabe al Estado, la formulación de planes y la orientación de estos bajo el asesoramiento de equipos técnicos eficientes, combinando la eficacia técnica con un mínimo indispensable de sensibilidad social.

Una población que tiene un analfabetismo promedio, del 50%, con un pequeño grupo que tiene educación secundaria y otro más reducido aún universitaria, exige urgentemente directivas precisas de un gobierno coherente. No obstante, la realidad de Latinoamérica es bien otra y podría encuadrarse en un conocido dicho brasileño: "el país progresa de noche, porque los gobernantes duermen".

Cuál fué el comportamiento de los hombres responsables del que hacer público? Generalmente responden a la típica mentalidad del funcionario elegido con criterio político, inoperante e inepto, en la mayor parte de los casos, para ocupar puestos de cierta envergadura.

Es, el Estado, sino un director por lo menos un colaborador? En una especie de manual sobre temas económicos colombianos escrito por un industrial de Colombia, se lee: "El papeleo de las oficinas públicas, es uno de los estorbos más grandes que tiene la producción en los países latinoamericanos. El Estado complica la vida de los ciudadanos y no le importa hacerles perder tiempo. Su actitud es de una indiferencia inmovible, como la de una tropa de ocupación en un país derrotado".

Habitualmente el análisis serio político-económico-social,

fué reemplazado por medidas arbitrarias e incoherentes, dispuestas por el gobernante de turno. Esa sucesión de tentativas aisladas, que en el mejor de los casos consideró algún o algunos de los problemas únicamente, sin ubicar lo dentro de un complejo contexto económico indivisible, hizo fracasar cualquier política económica, por más bien intencionada que fuera. En la mayor parte de los casos, el probable mejoramiento de una estructura, fué neutralizado por el desequilibrio que produjo en las otras, al permanecer estas al margen del cambio. Es evidente que cualquier plan de desarrollo falla si las estructuras pierden su coherencia, al poner énfasis solamente en algunos problemas e ignorando sus correlativos. Qué se está haciendo en Latinoamérica para su desarrollo ? Qué hicieron los gobiernos ? Qué hicimos todos y cada uno de los latinoamericanos para avanzar hacia el desarrollo ?

En una conferencia efectuada en Buenos Aires, en 1965, Germán Arciniegas dijo, refiriéndose a Latinoamérica: "Creo que tiene todos los elementos para hacer cosas extraordinarias, pero a la vez creo que hay una gran incapacidad para realizarlas. Pensemos en los países formados en los últimos 30 años, como Rusia e Israel. Cuando Rusia hizo su revolución era como la Patagonia. No tenía tradición industrial, su población era ignorante y arrastraba un peso histórico tremendo; y en 30 o 40 años van a la luna. Israel ha convertido un pedregal en un vergel, ha hecho surgir ríos en el desierto y han vuelto a florecer los lirios del campo. Nosotros hemos gastado esos 30 años en discutir".

De esto último se desprende que el desarrollo debe ser planificado, ya que requiere el crecimiento armónico de todas las actividades económicas. El desarrollo no es solamente hacer crecer algunas ramas aisladas de la economía, que ya existen, sino un nuevo ordenamiento económico-social.

No insistimos en la necesidad de planeamiento, porque ya se da por sobreentendido, a través de todo el presente trabajo.

No obstante cabe aquí aclarar y destacar un factor de suma importancia. Evidentemente, la planificación rígida del desarrollo, limitada a cifras elaboradas por especialistas, está condenada al fracaso, si no involucra como condición indispensable, la acción consciente de los hombres.

Al hablar del elemento humano, nos referimos, no solamente al poder político, sino a la población en su conjunto. Es premisa fundamental que para la población pueda participar de los frutos del desarrollo, debe participar en los esfuerzos del desarrollo. Es decir, una vez que los gobiernos y sus respectivos grupos técnicos programen con visión clara e integral los objetivos y las formas precisas del trabajo a desarrollar, se rá condición indispensable la existencia de una población apta, que ponga en marcha la tarea. También será necesario que, tanto el poder político, como los encargados de la programación, tengan en cuenta la base humana de que disponen y adopten sus planteamientos a ella, ya que representa el cimiento en que se debe apoyar todo proceso de desarrollo. Insistimos en esto, por considerar indispensable "la necesidad de contemplar las diferencias de cultura y los deseos, de pueblo a pueblo" (8).

En nuestra opinión, así como, en este momento histórico, las fuerzas de la población, solas, sin directivas ni plan armónico, no pueden desembocar en un verdadero proceso de desarrollo, tampoco el poder político, por perfecto que sea el plan a desarrollar y magníficos los equipos de programación, puede por sí sólo, cumplir su tarea con éxito. Se deben pues, arbitrar los medios que proporcionen el entusiasmo y aliento necesario a toda la población.

Cuando decimos población abarcamos no solamente a las modestas clases trabajadoras, rurales y urbanas, sino a aquellas clases que poseen el poder económico, intelectual o político. Ellos serán los encargados de despertar de la apatía e indiferencia al resto. Para cumplir con éxito esta importantísima tarea, deberán llegar a un grado de elasticidad y sensibilidad que les permita ser los promotores del desarrollo latinoamericano.

Serán ellos los encargados de propagar el espíritu de cooperación en pro de una meta común.

Volviendo aquí al problema básico del desarrollo: el educacional. Integrar a la población al proceso de desarrollo, es primero y fundamentalmente, educarla. Sólo así podrá captar y tolerar el hecho de que el desarrollo significa esfuerzos, en un primer momento. Pero esos esfuerzos serán tolerados, si los mismos que los deben soportar son los ejecutores del plan y no si se mantienen al margen como simple espectadores.

Algunos ejemplos aislados, acerca de la constitución, en comarcas pequeñas, de comisiones de vecinos, para llevar a cabo tareas de mejoramiento local, han dado resultados sumamente alentadores.

Distintos grados de subdesarrollo

Como ya se puntualizó en otra parte de este trabajo, toda Latinoamérica tiene problemas básicos comunes, no obstante un análisis profundo hace aflorar las grandes diferencias existentes entre los diversos países que la componen. Hay diferencia en la composición racial (México, Guatemala, Bolivia, Ecuador, Perú, y Paraguay, tienen población india en número importante, Haití totalmente negra, Costa Rica, Argentina, y Uruguay totalmente blanca); en la relación entre población y tierra (Haití y El Salvador están superpoblados y carecen de tierra, mientras que otros países de la Región tienen enormes extensiones sin cultivar o la cultivan mal).

Las diferencias están también en el clima, la topografía, el sistema de tenencia de la tierra, los ingresos promedio, el grado de desarrollo industrial y sobre todo sus enormes diferencias culturales. Distinto es el caso de los países desarrollados, donde las diferencias entre ellos han sido atenuadas por el uso intensivo de la tecnología moderna. La naturaleza se adapta allí, cada vez más a las necesidades del hombre. Por el contrario, en los países subdesarrollados, es el hombre el que se adapta y subordina al medio natural. De ahí los grandes contrastes y la enorme diversidad latinoamericana.

En el cuadro 5 se agrupan los países según diversos índices (Ingreso per cápita, alfabetismo, consumo de energía, natalidad etc.). No se tome solamente el ingreso per cápita, sino algunos índices más, con el objeto de ofrecer una visión más completa de cada país. La escala va de las formas más primitivas del subdesarrollo a las más avanzadas o menos subdesarrolladas. Los cinco países que están en la escala más baja del subdesarrollo son Haití, Guatemala, Honduras, República Dominicana, Nicaragua y El Salvador, países que configuran el que llamaremos primer grupo. Son países en general, de una estructura sumamente primitiva, con un alto porcentaje de población de-

TIPOLOGIA ECONOMICO SOCIAL DE AMERICA LATINA

Países	Ingreso per cápita	Energía per cápita	Consumo de cemento	Consumo papel de diario	Presup. por habit. en pesos de trabajo	Producto interno bruto por habit.	% de electrificación	Méjoras por hectárea	% de población alfabetizada	% de población urbana	% de población agrícola
Grupo I											
Haití	67	0,03	14	0,1	83,2	17	89,0	9	48	25	45
Guatemala	160	0,12	33	0,6	74,9	36	71,6	17	46	25	54
Honduras	150	0,12	22	0,3	93,1	25	65,0	15	43	20	12
R. Dominicana	160	0,12	113	0,4	69,6	28	57,0	20	50	22	15
Nicaragua	129	0,12	42	0,6	67,7	37	63,0	3,2	47	21	15
El Salvador	150	0,12	49	1,0	67,2	35	61,0	17	45	22	10-20
Grupo II											
Paraguay	140	0,03	10	0,2	53,7	35	84,0	46	45	19	4
Bolivia	75	0,16	15	0,6	44,4	37	67,0	25	43	21	65-75
Grupo III											
Perú	120	0,33	47	1,1	62,5	41	53,0	22	45	23	30-60
Ecuador	150	0,14	99	1,1	53,2	39	44,0	26	43	20	30-50
Colombia	250	0,47	107	1,3	53,9	48	38,0	36	45	19	10
Grupo IV											
Brasil	230	0,35	62	4,6	59,5	37	51,0	33	45	21	11
México	22	0,65	75	2,2	53,8	50	93,0	42	43	17	20-50
Grupo V											
Panamá	250	0,36	157	3,6	49,8	47	30,0	30	42	20	35
Costa Rica	181	0,32	73	1,8	54,7	36	21,0	36	44	16	---
Venezuela	540	4,65	270	2,0	41,3	61	48,0	5,3	43	20	15
Cuba	310	0,62	125	4,3	41,5	53	22,0	100	33	15	12,4
Grupo VI											
Chile	360	0,98	130	4,2	29,6	66	20,0	56	18	15	0
Uruguay	440	0,33	166	6,5	21,7	81	15,0	91	25	10	0
Argentina	460	0,42	134	7,8	25,2	68	19,0	128	25	10	0

Fte: Naciones Unidas 1956, pág 309, 570 y 604; 1957, pág. 101. Publicaciones de la O.I.T. 1957, pág. 21 y 29. Seminar on Population. N. York 1958. Unesco 1957 pág. 38 y 43.

dedicado a la agricultura: el 63,2% en El Salvador que tiene el menor porcentaje y el 83,2 en Haití que tiene el mayor. No hay prácticamente, en ninguno de estos países obras de infraestructura, siendo por otra parte el aspecto social y sanitario, totalmente descuidado.

Es interesante destacar el tamaño reducido de los países de este primer grupo, que en la práctica, en algunos casos, es aún más pequeño como el ejemplo de Guatemala, donde 1/3 del territorio, constituido por la provincia de Petén, es hoy todavía casi inaccesible.

No se puede determinar con certeza, si la escasa superficie de estos países, es el elemento fundamental de su gran retardo económico, ya que se pueden citar países como Suiza, Dinamarca, Nueva Zelanda e Israel, donde no influye su extensión para su desenvolvimiento económico, si bien estos últimos tuvieron una importante inmigración de capitales y especialistas, enviada desde los lugares más adelantados de Europa.

Probablemente el problema reside, en que en los países más avanzados, se ha superado tanto a los factores de la naturaleza, como al problema de la superficie específicamente, mientras que en Latinoamérica, como en toda zona subdesarrollada subordinada al medio ambiente, hay una verdadera relación entre tamaño y grado de desarrollo. El país pequeño, al no tener variedad en su naturaleza, presenta una producción menos diversificada aún, que el resto de Latinoamérica, donde los países poseen superficies más grandes. Por lo tanto es enorme su dependencia del comercio exterior. Son también por lo general, muy onerosos los gastos de administración. La población de estos países oscila entre 1 y 4 millones de habitantes (el promedio es de algo más de 2 millones). El 44% de la población corresponde a menores de 15 años y su ingreso por habitante apenas alcanza a un 40% del de las cinco naciones relativamente más prósperas de Latinoamérica. (9)

De este primer grupo, Haití es la nación más pobre y seguramente la más pobre de toda Latinoamérica. Usamos aquí la palabra pobreza, en su sentido

más amplio. Haití no presenta ni siquiera un sistema de tenencia de la tierra de tipo feudal, en que apoyar futuras reformas, ya que desde su independencia, el sistema imperante es el de la pequeña propiedad, explotada por los propios campesinos. Probablemente de este grupo primero sobresalgan Nicaragua y El Salvador, no por su mayor ingreso per cápita, sino por algunos índices como menor analfabetismo, mayor población urbana y mejores servicios sociales. Estos dos últimos países tienen una mayor predisposición para el desarrollo. En general, en todo el grupo, hay una composición étnica que dificulta la integración cultural, un alto índice de analfabetismo y una gran densidad de habitantes por kilómetro cuadrado (la más alta del continente). Siendo la clase media casi inexistente además, estas primitivas estructuras generan gran inestabilidad política. No pueden jugar aquí los mecanismos clásicos de la democracia (en este caso, surgida por la elección libre de un pueblo prácticamente analfabeta). Se comprende que el caudillismo no haya sido aún superado por estos pueblos.

Hay no obstante una cierta coherencia nacional, que se manifiesta, en la desconfianza unánime por las grandes inversiones extranjeras que son vistas por los nativos, como anti-nacionales.

En un segundo grupo están Bolivia y Paraguay, que podrían incluirse según la mayoría de los índices del cuadro 5, en el primer grupo.

Sus ingresos per cápita son también los más bajos de la Región; lo mismo ocurre con el consumo de energía, agregando a esto, que en Bolivia hay un 63% de indios y en Paraguay un 74% de mestizos. No obstante pueden presentarse como grupo separado, ya que no tienen como los países del primer grupo, esa inmovilidad en su estratificación social. Otra característica que diferencia a Paraguay y Bolivia del primer grupo, es su superficie mucho mayor y la existencia de riquezas aún no explotadas.

Paraguay, con un 34% de analfabetismo, índice mucho menor al respectivo de los países del primer grupo, está haciendo posible una mayor movilidad social,

permitiendo la creación de una clase media. Desde 1960 la economía paraguaya muestra un moderado crecimiento, que se hace mucho más intenso durante los años 1965 y 1966.

En lo que respecta a Bolivia, con su revolución social pretendió integrar a la vida nacional, a una gran masa indígena enteramente postergada. Es interesante consignar aquí el caso de Bolivia, ya que tuvo su propia reforma agraria, uno de los puntos claves en el desarrollo latinoamericano.

Bolivia es un país que depende extraordinariamente de su comercio exterior, presentando por lo tanto fluctuaciones muy serias.

Agrava esto el hecho de que las 3/4 partes de sus exportaciones son de un único producto: el estaño. Agreguemos a esto, que el resto está formado por minerales, cuya posición en el mercado internacional es totalmente inestable.

Por otra parte las finanzas gubernamentales son precarias, hasta el punto de que casi el 30% del presupuesto nacional fué cubierto, reiteradas veces, con ayuda norteamericana.

El 65% de la población activa se ocupa de la agricultura, siendo en su mayoría indígenas, con alto grado de analfabetismo y bajo rendimiento.

La reforma agraria produjo grandes cambios, ya que abarcó el 70% del área agrícola. Los resultados de dicha reforma, fueron en un principio decididamente malos.

Se produjo un proceso desordenado y confuso. Los campesinos tomaron tierras por cuenta propia, haciendo todo tipo de estragos, completamente descontrolados.

Su impaciencia les impidió esperar que el gobierno de la Revolución hiciera el reparto correspondiente. Esta actitud del campesinado boliviano, no constituyó sino una forma de expresar su enorme resentimiento hacia los terratenientes, más que la seguridad de un mejoramiento económico. Los dos primeros años que siguieron a la Revolución fueron

sumamente penosos para la población boliviana y especialmente para los campesinos. Las tierras no se cultivaban. Los campesinos vivían del saqueo, consumiendo todo lo que encontraban a mano.

Los anteriores propietarios a quienes las leyes conservaban algunos derechos, no pudieron continuar con sus actividades.

De 1953 a 1955 la producción decrece notablemente. En 1959 se crea el Consejo Nacional de Cooperativas, cuyo fin fué reparar las penosas experiencias pasadas. Los inconvenientes hasta el presente, son de importancia y radican especialmente en la falta de preparación de los campesinos, en el crédito agrícola deficiente, en la dispersión en las cooperativas, en la escasa o nula tecnología moderna y en los escasos medios de transporte, que mantienen aisladas las diferentes regiones del país.

No obstante a partir de 1960 Bolivia presenta un ritmo de crecimiento que se atenúa en 1965, especialmente debido a problemas laborales que afectaron la productividad del sector minero.

Por último cabe agregar, que tanto Paraguay como Bolivia, presentan tanto como los países del primer grupo, gran susceptibilidad en su sentir nacionalista.

En el tercer grupo encontramos a Perú, Ecuador y Colombia. Este último sobresale en la mayoría de sus índices, con respecto a los otros dos. Ver cuadro 5.

Supera el ingreso per cápita, el consumo de energía, de cemento y en población urbana a los dos primeros. Además, entre otras ventajas, Colombia presenta gran cantidad de tierra cultivable y un clima que permite variedades en su producción.

No obstante la inclusión en este grupo, se debe a sus semejanzas culturales, políticas y sociales.

Las enormes diferencias sociales que existen en Colombia, proyectan una forma de vida, similar a la de Ecuador y Perú. En general, las características de este grupo serían:

a) los tres países presentan zonas totalmente heterogéneas y aisladas entre sí. b) Tienen una clase media urbana, mucho más importante que los grupos 1 y 2. c) Parecería que hubiesen superado el sistema del caudillismo, lo cual no debe interpretarse como una garantía de seguridad, ya que de no haber un progreso veloz, las tensiones sociales serán cada vez más grandes.

En lo que respecta a Ecuador, presenta problemas especiales por la topografía de su terreno. El 58% de la población habita en la sierra. Allí la tierra no permite el uso de la maquinaria agrícola por ser muy accidentada.

Lo mismo ocurre con el riego, que es de vital importancia en esa zona. La construcción de obras de envergadura allí, es técnicamente muy difícil y por lo tanto sumamente costosa. La propiedad de la tierra fuertemente concentrada en pocas manos, con excepción de los minifundios, es poco productiva.

En la sierra, las explotaciones menores de 20 hectáreas constituyen el 94% del total.

El Ecuador inició en 1964 un plan general de desarrollo económico y social para el próximo decenio, con una meta de crecimiento del producto bruto por habitante del 3,5% anual, cifra difícil de alcanzar por la fuerte tendencia deficitaria de las operaciones con el exterior.

Perú presenta problemas semejantes. Los departamentos de la sierra, llevan una vida totalmente primitiva. No obstante a partir de 1960 hasta la fecha se nota una aceleración del ritmo de crecimiento, siendo el factor determinante, el alza acentuada de las exportaciones.

El cuarto grupo lo componen México y Brasil. Analizando el cuadro 5, se ve que muchos porcentajes coinciden con los del grupo 3.

No obstante características especiales hacen conveniente colocarlos en un grupo aparte, debido a que presentan:

a) Grandes concentraciones urbanas. b) Industrialización urbana, totalmente distinta de la de todos los grupos anteriores. c) Hay una mejor distribución del ingreso.

Además hay que hacer notar aquí, que los dos países que forman este grupo, están en desarrollo constante. Se ve aquí por primera vez, ya que en los grupos anteriores no ocurría un ritmo de progreso sostenido.

México progresó notablemente, si se tiene en cuenta, que su industrialización data de hace cuarenta años. Sus exportaciones tienen una estructura diversificada y no dependen tanto de un solo producto, como en la generalidad de los países de la región. Posee México además estabilidad política, que siempre es una ventaja. Al respecto dice Oscar Lewis "la estabilidad política de México, es un sombrío testimonio de la capacidad para la miseria y el sufrimiento que posee el mexicano típico". (10)

El desarrollo mexicano es muy desigual. La urbanización alcanzó solo a un número limitado de estados. Por otra parte hay grandes diferencias entre los estados del norte limítrofes con Estados Unidos y la zona central y Pacífico sur. Las diferencias están en la misma ciudad de México, rodeada de una zona rural atrasada y con fuerte proporción indígena. Además, de cerca de cuarenta millones de población, cerca de 3 millones que viven en comunidades no integradas y de estos 3 millones, alrededor de 1 millón ni siquiera habla español. No obstante los adelantos técnicos, cine, televisión, facilidades de transporte, etc. están destruyendo poco a poco, esa rígida cultura aborígen, y esas comunidades indígenas, se van incorporando paulatinamente a la vida nacional. También aquí, como en el caso boliviano, hay que hacer notar un hecho de suma importancia en la vida mexicana: la reforma agraria, que modificó totalmente su forma de vida. Según el propio presidente López Mateo, en un mensaje a su país, en setiembre de 1963, en el año 1910, las 2/3 partes de la tierra eran de propiedad de 836 personas.

Cabe reconocer, no obstante que dicha reforma agraria, se aplicó,

también en este caso, sin planificación previa. En realidad, el pueblo mexicano, estaba obsesionado con la reforma agraria, como la panacea mágica que curaría todos sus males. Es decir, en un principio, fué un movimiento sin coherencia con los demás elementos que configuran el desarrollo económico de México. De todos modos, y a pesar de los enormes errores cometidos, la reforma agraria transformó totalmente, las principales estructuras mejicanas. Al margen de todo esto, hay una gran zona en el Pacífico sur y algunas regiones del centro, que continúan en franco nivel de subdesarrollo. En general de 1960 a 1966, la economía mejicana está en franco tren de expansión.

En cuanto a Brasil, cabe hacer la clásica división en Brasil mediano y Brasil arcaico. Corresponde al primero, el Estado de San Pablo, de Río de Janeiro y sur de Mina Gerais. Hay allí una fuerte clase media, debido en gran parte, a la gran inmigración europea. Es evidente además, que Brasil, ha superado su estructura colonial. No obstante, el desarrollo industrial y la urbanización acelerada, no modificaron prácticamente la forma de vida, de una gran masa de población, situada especialmente en las zonas rurales. El nivel de vida sobre todo en el N.E., es tres veces más bajo, en lo que respecta a la población campesina, que el promedio de todo Brasil. Se trata de una zona densamente poblada, que sufre aún, el pavoroso problema del hambre. Durante los años 1960/1962 Brasil obtuvo una tasa de crecimiento elevada.

En 1963 y 1964, sufrió un relativo estancamiento. A partir de 1965 registró un aumento del producto bruto del orden del 7%. No obstante Brasil sigue hasta hoy, sin superar el problema de esa enorme masa campesina que no evolucionó al ritmo que lo hizo el desarrollo industrial. Según Celso Furtado "no fué la escasez de tierra, como en Europa, ni de mano de obra, como en Estados Unidos, lo que reguló la evolución de la estructura agraria, sino la escasez de capital y de capacidad empresarial". (11)

El quinto grupo, lo forman Cuba, Venezuela, Costa Rica y Panamá. Se los ha agrupado juntos, a pesar de su ingreso heterogéneo, por el hecho de presen-

tar todos ellos, una situación especial, que consiste en poseer un elemento único (si bien distinto en cada caso) propulsor de su desordenado desarrollo económico: Venezuela; el petróleo, Panamá, el Canal; Cuba su revolución y Costa Rica, el equilibrio que le da su población casi totalmente blanca.

En lo que respecta a Cuba, los datos que se pueden obtener no aclaran su verdadera situación económica, modificada sustancialmente por la revolución. No obstante es evidente que su problema neurálgico persiste: la monocultura de su caña de azúcar, con la consiguiente derivada, de que la mayor parte de los trabajadores agrícolas, trabajan sólo por temporadas.

Venezuela presenta el ingreso per cápita más alto del continente latinoamericano. A pesar de esto, la parte étnica y cultural, es la típica del subdesarrollo. El ingreso está mal distribuido, presentando enormes desigualdades sociales, configurando para la gran masa pobre, estructuras parecidas a Colombia, Ecuador y Perú. En los últimos 10 años su ingreso per cápita se duplicó, debido al auge de la producción de petróleo y los precios favorables de su exportación. A pesar de esto, es evidente que el petróleo produjo una riqueza, que no se distribuyó homogéneamente en todo el país.

En cuanto a Costa Rica y Panamá, presentan el mismo problema básico: la pequeñez geográfica y la falta de recursos naturales.

El sexto grupo lo componen Argentina, Uruguay y Chile.

Estos tres países presentan un ingreso per cápita relativamente alto, poco porcentaje de población agrícola y gran porcentaje de población blanca (casi totalmente en el caso de Argentina y Uruguay).

Presentan los índices de analfabetismo más bajos del continente, una mayor nivelación de clases, una gran clase media urbana y en el caso de Argentina y Uruguay, una importante clase media rural. Los tres países sufren la carestía de la mano de obra, típica de países preocupados por el problema social. Tienen un alto porcentaje de in-

migración y un elevado nivel relativo de modernismo. Es de hacer notar, que los tres países proporcionan a través de su clase media, una conciencia, que se expresa en partidos políticos de importancia.

Los tres países, sufren, desde hace alrededor de 10 años, gran estancamiento.

Argentina y Latinoamérica

Del análisis de índices socio-económicos, del cuadro 5, surge Argentina, como un país con diferencias sustanciales con el resto de Latinoamérica. Como ya se dijo, todos los países latinoamericanos presentan características propias y en algunos casos grandes diferencias entre sí. No obstante, la diferencia mayor estaría, entre Argentina y el resto de la región latinoamericana. No hay que olvidar la Argentina es un país de inmigración europea. "Los países latinoamericanos, donde hablo en el momento de su descubrimiento, cultura aborígen y población densa, ofrecen un cuadro diferente.- No son nociones de inmigración, sino de conquista" (12)

La Argentina tiene después de Venezuela, el mayor ingreso per cápita de toda la Región. En consumo de energía per cápita, ocupa el segundo lugar, después de Chile. Es el más alto consumidor de papel de diario. Tiene el índice más alto de alfabetismo, con el mayor porcentaje de inscriptos en la enseñanza media y universitaria. La población argentina, es predominantemente urbana, ocupando el segundo lugar, después de Uruguay. Presenta el menor porcentaje, después de Uruguay, de ocupación agrícola en fuerza de trabajo. Tiene la mayor cantidad de médicos cada cien mil habitantes. Tiene el menor porcentaje de toda la Región de mortalidad y el menor de natalidad, después de Chile.

No acusa población indígena, ni negra. Tiene el mayor porcentaje de extranjeras, después de Uruguay, debido a que desde fines del siglo XIX hasta la primera guerra mundial Argentina atrajo Inmigrantes y capital extranjero, como ningún otro país. Por otra parte el problema agrario, vital en las estructuras tradicionales latinoamericanas, tiene aquí características propias. En casi toda la Región, la injusticia y la arbitrariedad, rigen la vida del que trabaja en campo ajeno, en algunos casos en situación próxima a la servidumbre. Por el contrario, en la Argentina, la relación entre arrendatario y propietario, no reviste las modalidades clásicas del estilo feudal. Es interesante hacer no-

tar aquí que, un número bastante importante de los que trabajan el campo ajeno, ya sea en forma de arrendamiento o contratos similares, está protegido por una ley promulgada hace más de 20 años y prorrogada en sucesivas oportunidades, que mantiene el monto de dichos arrendamientos congelado a un precio totalmente irrisorio. De manera que si hoy arbitrariedad e injusticia, en estos casos (que afectan a un porcentaje elevado de medianos y pequeños propietarios) es contra el propietario de dicha tierra y no contra el locatario.

Por otra parte, en la Argentina, se trabaja el campo para el mercado, mientras que en gran parte de Latinoamérica, se está todavía en la etapa de la mera subsistencia.

Las diferencias están también en la composición social. La Argentina tiene una clase media importante (aproximadamente el 40% en el sector urbano, siendo parecida la proporción en el sector rural). Es esta una particularidad en la que hay que hacer énfasis, ya que por esto los problemas argentinos, presentan un matiz totalmente diferentes al resto de Latinoamérica. Es decir la Argentina tiene un equilibrio en su composición social, como ningún país de la Región, donde por lo general, la clase media no existe o está reducida a una pequeña proporción en la ciudad, siendo nula en el campo. En lo que respecta a su economía industrial, es la más diversificada de Latinoamérica. No existe además, esa enorme diferencia en la distribución del ingreso, típica en el resto de la Región.

No obstante lo dicho anteriormente, y como cruda paradoja, Argentina, en muchos aspectos, es hoy parte del mundo subdesarrollado. Según Gino Germani: "La asimilación de la Argentina a la categoría de país subdesarrollado, es relativamente reciente. Ello contrasta con la imagen preexistente de un país rico, caracterizado por un ingreso nacional per cápita entre los más elevados, así como por otros índices de adelanto económico y social". (13)

El estancamiento argentino, en estos últimos años, hace que resalten hoy más que nunca, sus problemas neurálgicos, comunes, por otra parte a toda Lati-

noamérica y que se pueden resumir en una gran incapacidad para financiar su desarrollo económico. La Argentina sufre, como el resto de los países de la Región, el clásico problema del estrangulamiento exterior debido al deterioro de los términos del intercambio. Tiene también su problema agrario, que a pesar de ser diferente del resto de Latinoamérica, aún está sin superar. La producción agropecuaria es insuficiente por falta de productividad. Faltan insumos tecnológicos que permitan aumentarla. Falta conciencia empresarial en la explotación del campo. La Argentina sufre además, un desarrollo industrial distorsionado, donde hay ausencia de una verdadera industria pesada. Como el resto de Latinoamérica, presenta también, una enorme expansión en el sector servicios.

Estados Unidos y Latinoamérica

La extraordinaria dependencia latinoamericana respecto a Estados Unidos por un lado y el exacerbado nacionalismo local por otro, dan lugar a un gran resentimiento, que se manifiesta sobre todo, en el grupo intelectual de la Región. El problema ofrece distintos matices, según se lo analice desde afuera, con mentalidad de país avanzado, o desde adentro, con mentalidad típicamente latinoamericana. Claudio Véliz, profesor de Historia Económica de la Universidad de Chile dice:

"Porqué Chile no es una nación industrial, próspera y avanzada?... Si la respuesta incluye factores intrínsecos, taras consuetudinarias, incapacidades congénitas, en nuestra tierra y nuestro pueblo, entonces lógicamente la única esperanza radica en la mendicidad exitosa y los mejores patriotas serán nuestros mejores mendigos. Si somos incapaces de crear, entonces vengan las soluciones hechas, las artes estereotipadas, las respuestas digeridas, los capitales y los empresarios. Si somos incapaces de aprender, vengan los regimientos de técnicos, los asesores económicos, los expertos financieros y los senadores en visita..."(14)

Estas afirmaciones sean quizás el resumen del pensamiento de una importante proporción de latinoamericanos. No obstante esta postura es totalmente compleja, ya que si bien, teóricamente, hay confianza en la capacidad local para resolver los propios problemas internos, en la práctica los hechos van engendrando una cierta toma de conciencia, acerca de la impotencia latinoamericana, para salir adelante, con el uso exclusivo de sus propios medios. En lo que respecta a las inversiones extranjeras, sobre todo norteamericanas, solamente es tolerado el pequeño o mediano inversionista. El gran capitalista extranjero provoca temor, sobre todo en los países pequeños donde pueden tener una influencia que podría ser desastrosa para los intereses nacionales. Ejemplo de esto es Centroamérica, donde llaman a la United Fruit Company: "una ballena en nuestra piscina".

La gran empresa extranjera (que en la gran mayoría de los casos es norteamericana), aporta su técnica moderna, su gran capitalización y su enorme poder finan-

ciero, actúa en un ámbito subdesarrollado y aumenta aún más, las tensiones sociales preexistentes. Es decir, la gran empresa privada norteamericana, es vista con recelo y enorme resentimiento. Es interesante hacer notar aquí, que esta actitud, es casi por completo, independiente del beneficio económico que pueda aportar dicha empresa, a la región donde se implante. Ej. en Chile, los norteamericanos, beneficiaron a gran número de obreros del cobre, cuyo salario era mayor, que el que percibían por las empresas locales.

Los empresarios locales, son los que sufren una competencia que puede ser ruinoso. Sin las facilidades que se les otorga a los Estados Unidos, sin su alto grado de orden y mecanización, deben afrontar grandes trabas para su desarrollo.

De todo lo expuesto, cabe hacerse la pregunta concreta: es Estados Unidos el gran explotador de Latinoamérica?. Se debe culpar a Estados Unidos de la mayoría de los males que aquejan a la Región?. Estos temas son debatidos con gran vehemencia por economistas, sociólogos, etc. de Latinoamérica y si bien las conclusiones son dispares, en general, la corriente de pensamiento más importante, recela todo lo que sea trato con Estados Unidos, resumiendo con el nombre de imperialismo, cualquier tipo de actuación norteamericana en América Latina.

Indudablemente y desde el punto de vista estrictamente latinoamericano, hay gran parte de razón en todo esto. Los ejemplos abundan. Las intervenciones militares, la falta de sensibilidad social, demostrada por Estados Unidos hasta hace pocos años, su apoyo a regímenes dictatoriales, su política proteccionista en contra del comercio latinoamericano, su legislación agrícola que permite la colocación de excedentes y su interferencia en los asuntos internos latinoamericanos, dan fe de ello. Por otra parte, todo esto es hábilmente aprovechado por la mayor parte de los políticos de la Región, quienes exaltando el nacionalismo popular, con críticas severísimas a la política norteamericana, en Latinoamérica y como medio sumamente eficiente de aumentar su caudal electoral. Este no impide, que una vez los candidatos en el poder, soliciten asiduamente fondos a Estados Unidos, para poder cumplir, aunque

sólo sea en parte, los compromisos adquiridos durante las campañas proselitistas.

Enfocando el otro ángulo de la cuestión, está el punto de vista norteamericano, que analice esto con mentalidad de países avanzado. Aquí debe hacerse una distinción entre gobierno norteamericano y hombre de negocios norteamericano. Por lo pronto, el típico inversionista norteamericano (y en general el inversionista de cualquier parte del mundo), busca correr el menor riesgo posible y la obtención del máximo de utilidades. Pretende además, no sólo retirar sus fondos en dólares, sino poder retirarlos en las épocas convenientes de antemano. Como es lógico, pretende también, una ganancia mayor que la que obtendría en su propio país, ya que los riesgos son mayores. No hay que olvidar que en Latinoamérica, la inestabilidad política, hace tambalear los convenios, según las diversas modalidades que adopten, la numerosa serie de gobernantes que se suceden en el poder.

En cuanto al monto de las ganancias, en los años 1946/1951 (años de muy buenas ganancias), el término medio fué de 18,6% para los norteamericanos que invirtieron en América Latina. (15)

En esa época en Estados Unidos, el porcentaje era de 12,4%.

La diferencia estaría compensada por los riesgos antes enumerados. Pero lo interesante aquí, es que el propio inversionista latinoamericano, entendía, en esa época que el 18% es un interés moderado, si se trata de sus propias empresas. No hay que olvidar que el empresario latinoamericano típico, pretende (y a veces lo logra), recuperar su capital invertido, al cabo de pocos años.

No es poco común, además, que fuertes capitalistas locales, basándose en un nacionalismo espúreo, critiquen fuertemente al inversionista extranjero, mientras ellos tienen fondos considerablemente importantes, depositados en el exterior.

Es lógico, entonces, pedir al inversionista extranjero, quien no está ligado al país receptor de sus ahorros, por ningún vínculo emocional, se comporte mejor que los propios inversionistas locales, que se autodefinen como grandes patriotas?

De todo lo expuesto se deduce que ambas partes (latinoamérica por un lado y Estados Unidos por otro), tienen su parte de razón. El problema acerca de sus relaciones político-económicas, debe analizarse racionalmente, tratando en lo posible de que ninguna motivación psicológica, distorsione la realidad.

Estados Unidos es el gran comprador, en algunos casos el único comprador. Estados Unidos, es el principal proveedor de ayuda económica y el mayor exportador de capitales. Su posición en el comercio latinoamericano es dominante, ya que hoy representa casi la mitad de las exportaciones e importaciones. Puede Latinoamérica darse el lujo de hablar de una política independiente de los Estados Unidos?

Hay que reconocer además, que los productos típicamente latinoamericanos, son importantes pero no vitales para la vida económica norteamericana. En lo que respecta a los inversionistas particulares norteamericanos, si los gobiernos locales ponen demasiadas trabas a la entrada de sus capitales no tendrán demasiados problemas para buscar otros campos para su inversión.

Esto no quiere decir que haya sido admirable la política norteamericana en Latinoamérica, y que Estados Unidos debe tener como única meta la protección de su país y de los norteamericanos. Las condiciones del mundo han cambiado vertiginosamente, en estos últimos años. Estados Unidos también ha cambiado su mentalidad y debe cambiar aún más, en lo que respecta a su política con cada país subdesarrollado. Debe entender que como país avanzado, depende de los latinoamericanos, no tanto como beneficio comercial indispensable para su desenvolvimiento económico, sino como la imperiosa necesidad que lo lleva a ser el organismo rector de un mundo ordenado.

También debe cambiar la mentalidad típica del latinoamericano. Es indispensable eliminar de raíz, la sensación de inferioridad e impotencia con respecto a los Estados Unidos.

El cambio de ambas posturas, será infinitamente más sencillo si La-

Latinoamérica comienza por fin, un desarrollo continuo y acelerado y si los Estados Unidos ponen más énfasis en intervenciones que aumenten la capacidad económica de la Región y menos en las intervenciones militares o simplemente políticas.

Por otra parte, las tensiones sociales existentes en Latinoamérica, (más o menos intensas, según los países) dan la pauta de una verdad irreversible: la organización social hasta hoy existente, debe sufrir sustanciales modificaciones. Si bien la tarea no puede ser obra exclusiva de Estados Unidos, cabe a este país, en buena medida, el cumplimiento de un gran compromiso con el mundo subdesarrollado. La política económica norteamericana debe tener en cuenta, algunos elementos básicos e inamovibles del mundo latinoamericano, como por ejemplo, que ningún país quiere progresar, si el costo del progreso, es la pérdida de su soberanía; que su política de apoyo o complacencia a los regímenes dictatoriales, producen hondo malestar, en el pueblo que sufre ese régimen, quien termina por considerar como enemigo personal a los amigos del dictador; que la inversión privada extranjera debe tener un límite; que así como los países latinoamericanos tienen un pacto militar con los Estados Unidos, que los compromete a respaldar su política exterior, por medio del Tratado de Asistencia Recíproca, Estados Unidos, debe a su vez, una compensación económica para que los países salgan de su atraso. En algunos casos Estados Unidos deberá armonizar el complejo problema que representa, ayudar a los países subdesarrollados y al mismo tiempo acrecentar sus utilidades, pero la mayor parte de las veces deberá elegir.

CAPITULO II

ALGUNOS PROBLEMAS FUNDAMENTALES DE LA REALIDAD LATINOAMERICANA

La Reforma Agraria

Desde sus comienzos, el desenvolvimiento agrario de los países latinoamericanos, se efectuó con la base de tres puntales fundamentales: el monocultivo, la mano de obra servil y las grandes propiedades. Al cabo de un siglo, continúan aún, en gran parte de la Región, los sistemas tradicionales de explotación de la tierra y que pueden resumirse en los siguientes conceptos: sistema de tenencia de la tierra deficiente, métodos de producción primitivos, analfabetismo, pobreza campesina (que se traduce en una dieta campesina, totalmente inadecuada y una vivienda miserable), enormes fundos totalmente desaprovechados y explotaciones minúsculas, que a veces divididas por herencia en parcelas aún más pequeñas y distanciadas entre sí, hacen imposible, cualquier intento de productividad.

A todo esto hay que agregar que la gran masa campesina, no tiene acceso, no solamente a la tenencia de la tierra, sino al trabajo, que por lo general escasea; que hay un mal aprovechamiento del agua (actualmente, menos del 2% de la superficie cultivada es irrigada); que es poco o nulo el uso de fertilizantes, que no hay integración entre la agricultura y la ganadería y que finalmente, la tierra se va destruyendo por la falta de rotación y por el agotamiento producido por el monocultivo, hasta el punto de que la cuarta parte del total cultivado perdió su capa superior, por lo apuntado anteriormente y por la erosión del suelo. Quedaría por agregar, que en toda Latinoamérica, faltan los elementos mínimos que configuren una verdadera política agraria.

Todos y cada uno de estos problemas, determinan la realidad agraria latinoamericana. Por eso su estudio aislado es imprudente, ya que, en la mayor parte de los casos, son causa y efecto al mismo tiempo de dicha realidad.

En un primer plano, tenemos los propietarios de la tierra.

En general el propietario típico, es el que posee grandes extensiones, obtiene rendimientos sumamente bajos, mediante la aplicación de una técnica sumamente anticuada (excepto en la Argentina), con una mano de obra ineficiente pero muy barata y con poco porcentaje de inversión. No capitaliza su campo, sino que destina sus sobrantes, al consumo suntuario, colocando, en la mayor parte de los casos, sus ahorros, fuera de la actividad agrícola.

Tienen, además un carácter marcadamente urbano-rural, ya que viven la mayor parte del tiempo en la ciudad. A pesar de ser la explotación del propietario de grandes extensiones, poco productiva, no hace innovaciones, ya que el beneficio obtenido es lo suficientemente grande, como para permitirle llevar una vida cómoda y mantener incólume su prestigio.

Los alicientes tradicionales, como por ejemplo, una política de precios favorable, tampoco dan resultado ya que un aumento de la productividad, significa inversión de capital y sobre todo una cierta organización racional y dinámica, que no condice con su forma de ser, extremadamente rutinaria y que le proporcionarían un beneficio extra, que no le es indispensable. Son por lo tanto resistentes al cambio e indirectamente, a cualquier medida que permita algún tipo de progreso regional. Este tipo de estructura, consolida el minifundio y da vigencia a un orden social, típico de la época precapitalista.

El grado de concentración de la tierra, es grande. Según documentación de la F.A.O., presentada para el segundo seminario latinoamericano sobre problemas agrarios realizado en Montevideo, en 1965, las cifras son las siguientes:

Guatemala: 516 fincas, que representan el 0,15% de todas las fincas, tienen el 41% de la tierra laborable.

Ecuador: 705 fincas, que representan el 0,7 de todas las fincas, el 37% de la tierra laborable.

Venezuela: 6800, que representan el 1,69%, el 74% de la tierra laborable.

Brasil: la mitad de la tierra laborable, en manos del 1,6% de los propietarios.

Nicaragua: 362 propiedades, controlan 1/3 de la tierra laborable.

Bolivia: antes de la reforma agraria, 5500 unidades, que representan el 6,4% de todas las fincas, tenían el 92% de toda la tierra laborable.

Es decir, de un total de 7,5 millones de explotaciones agrícolas, 100.000, o sea, el 1,5%, comprenden el 65% de toda la superficie agrícola de la Región y 5,5 millones de propiedades menores de 20 hectáreas, comprenden menos del 4% de dicha superficie. (16).

De estas cifras surge que, tenemos en Latinoamérica, el mayor grado de concentración, con respecto a cualquier región subdesarrollada del mundo. Habrá que tener en cuenta aquí, que salvo muy pocas excepciones, la clase media agraria, que sería la indicada, para aportar el empuje y dinamismo necesario, no existe.

Según Thomas F. Carrol, miembro de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, en su trabajo "el problema de la reforma agraria en América Latina" y refiriéndose al tema de la tenencia de la tierra: "la tierra, como recurso, no cambia libremente de manos, sino que se acumula, resultando inasequible para el pequeño agricultor.

No hay una "escala de tenencia" en el sentido de que una persona sin tierras, pudiera, gradualmente, ir abriéndose camino hasta formar parte de la clase propietaria. Propietario y no propietario de tierra se ven con frecuencia, separados por rígidas barreras raciales y culturales".

El tradicional sistema de latifundios, se completa con la existencia simultánea de minifundios.

En Guatemala el 97% de las explotaciones son unidades de menos de 20 hectáreas.

En Perú y Ecuador, el 90%

En la República Dominicana el 95%

En Venezuela, el 80%

En México, el 88%

En Colombia, cerca de 325.000 explotaciones promedian 1/2 hectárea y 500.000 tienen un promedio de 2 hectáreas y media. (17)

Además, con el aumento demográfico y como ya se puntualizó anteriormente, con la subdivisión por herencia, estas pequeñísimas propiedades, se reducen aún más. A veces se trata de lotes agotados, de pocos metros de ancho.

En las zonas de minifundio, los adelantos sociales son nulos.

No hay escuelas, hospitales ni caminos. Todo esto se agrava, cuando el pequeño propietario debe recurrir a los comerciantes e intermediarios que fácilmente los engañan. Es esta una miserable economía de subsistencia que debería desaparecer, para dejar lugar a la explotación de ricos cultivos de exportación.

En lo que respecta al otro sector, el de los trabajadores de la hacienda tradicional, su situación, sus oportunidades y expectativas, son diametralmente diferentes a las de los grandes propietarios. La población campesina, sufre todo tipo de privaciones, dado el bajísimo promedio de retribución. En algunos países de la Región, no alcanza ni a la tercera parte del ingreso que se obtiene por ocupaciones modestas en la ciudad.

Esta retribución, no es entregada en su totalidad en dinero, sino en especie, que puede consistir, en el derecho a cultivar un trazo de tierra. En Ecuador, hasta el año 1962 en que se abolió el sistema de huasipungueros, los que trabajaban en haciendas ajenas, recibían como retribución, parte en dinero y el resto consistía en un derecho a cultivar un pedazo de tierra.

En 1959, un huasipunguero recibía como salario, el equivalente de 11 a 27 centavos de dólar por día, incluyendo el salario en dinero y en regalías. Para peones libres (sin derecho a regalías), el promedio era algo menor a 40 centavos de dólar por día. Teniendo en cuenta que cada uno de ellos, tiene una familia de tres personas aproximadamente, el ingreso medio diario por persona sería de menos de 15 centavos de dólar por día. (18)

No es mucho mejor la situación de las familias que producen para su propio consumo, ya que obtienen rendimientos muy bajos, debido a los rudimentarios sistemas de cultivos que utilizan.

Al respecto, dice Hoffman: "Campesino no es sinónimo de agricultor. Un próspero agricultor, en un país industrializado, es un comerciante de la tierra. Es progresista y su visión es de largo alcance. El campesino es extremadamente conservador. Teme al cambio" (19).

Esta resistencia al cambio, por parte de la población campesina, se debe en parte a su ignorancia y en parte a su gran desaliento. La consecuencia inmediata de todo esto, es el bajo rendimiento. En América Latina, una persona ocupada en la industria fabril, rinde tres veces más que la empleada en la agricultura. Hay zonas, en la Región, en que el rendimiento es tan bajo, que para obtener el promedio de un obrero agrícola en Estados Unidos, se necesitan, cerca de 20 hombres.

En lo que respecta a la relación con su propio país, los campesinos de Latinoamérica, viven completamente al margen del quehacer nacional. No existe un movimiento obrero de tipo sindicalista, como ocurre con el obrero urbano. Tampoco se puede hablar, en el sector agrícola de la Región de relaciones sociales contractuales.

En lo que respecta a los ingresos promedio, entre gran propietario y campesino, la relación es de 20, 30 o más a 1. (20).

Sintetizando, la población campesina de casi toda la Región está

confinada al escalón más bajo del subdesarrollo. Lo desalentador de todo esto, es que se está hablando de cómo vive nada menos que el 60% de la población trabajadora de toda Latinoamérica. De ahí el éxodo rural con el consiguiente hacinamiento en la ciudad. Lo grave de este fenómeno es que las ciudades, no están preparadas para absorber esa mano de obra.

Esa masa pasa entonces, a actividades ciudadanas marginales y se produce un simple traslado de la subocupación rural, a la subocupación urbana, proliferando cada vez con mayor intensidad, como ya se dijo en otra parte de este trabajo, las "favelas", "villas miseria" y como quiera llamarse a toda esa serie de tugurios que rodean y ensombrecen la gran ciudad.

En cuanto a la política oficial, es evidente que en la mayor parte de los casos, fué totalmente ineficaz. Testigo de esto es el repetido paisaje latinoamericano, donde al lado de los adelantos del confort y lujo de la gran ciudad, se muestra la pavorosa miseria rural. Este desequilibrio entre campo y ciudad, hablan claramente de un desarrollo distorsionado y de gran sufrimiento social. Por eso la reforma agraria, se ve hoy como un compromiso ineludible para Latinoamérica, no importa la tendencia política de los responsables de llevarla a cabo. Es ideal, la definición aprobada en la 5a. Conferencia regional para América Latina de la F.A.O., en noviembre de 1959 "La reforma agraria, es un instrumento jurídico de desarrollo económico que comprende, no sólo el aspecto físico de división de la tierra, sino el complejo de elementos técnicos, económicos y sociales, que conducen a una mejor y mayor productividad, de manera que incida finalmente, sobre el bienestar de los campesinos y de los pueblos".

Es decir, hoy se da a la Reforma Agraria, un sentido mucho más amplio que el que le dieron en su oportunidad y aún siguen dándole, pensadores extremistas y demagogos en busca de caudal electoral. No es el conocido "slogan": la tierra es para el que la trabaja, el equivalente directo de los vocablos reforma agraria, ni la división, confiscación y

demás precondiciones, cuya sonoridad agrada el oído de la gran masa campesina desposeída. Estos esquemas tuvieron su vigencia, en épocas no muy lejanas y respondían a una realidad histórico-social pasada. Hoy las condiciones del mundo han cambiado y los esquemas simplificados son anticuados. Reforma Agraria, es hoy, toda una estructura compleja e Integral, que abarca todos los resortes de la economía de todos y cada uno de los países latinoamericanos.

A la interpretación limitada de reforma agraria, sinónimo de división de tierras, hay que anteponer una más amplia, que hace de los vocablos reforma agraria, sinónimo de progreso agrario.

Para corroborar esto, se tiene la experiencia poco satisfactoria, de algunos países que hicieron su propia reforma agraria y que ya han sido tratados en otra parte de este trabajo.

México, en su constitución de 1917, determinó el derecho del gobierno a proveer las medidas necesarias para la distribución de la tierra, expropiando las propiedades privadas. No hubo planeamiento, ni estudios serios que eliminaran enormes errores de juicio. No se estudió hasta sus últimas consecuencias, la aplicación de la ley, haciéndolo en forma indiscriminado.

Los resultados fueron funestos, a pesar de que los objetivos eran humanitarios. Hubo una verdadera guerra sangrienta entre propietarios y trabajadores. La producción cayó y la miseria fué aún mayor.

El ejemplo mejicano es típico en Latinoamérica. Es la resultante de tomar medidas aisladas, plenas de errores y arbitrariedades, que en vez de elevar la producción desató odios y rencores. Pero lo más interesante es que si bien se elevó el nivel de vida de la población mejicana y que de 1940 a 1950, fué una época de considerable aumento de la tasa de desarrollo, las mejoras importantes fueron llevadas a cabo, en la agricultura, por el sector privado. El sistema de ejido, que no es sino una réplica de las antiguas comunidades de los nativos y que significa en definitiva un sistema de explotación comunal, satisfizo a una gran masa campe-

sina, desde el punto de vista social, pero no sirve hoy, como puntal para un verdadero desarrollo agrícola.

Algo similar y más reciente, en 1953 fué la reforma agraria Boliviana. Se expropiaron las fincas, sin retribución de ninguna clase, en algunos casos y en otros, la gran inflación hizo desaparecer la retribución. También aquí, como también se analizó en otra parte de este trabajo, los campesinos armados hicieron todo tipo de estragos, destruyendo riqueza, preocupados por vengarse, más que por cualquier otro móvil socio-económico.

Hoy Bolivia, aún no se ha recuperado del caos producido por la tan anhelada reforma agraria, ya que los resultados inmediatos, fueron el decrecimiento sustancial de la producción.

Refiriéndose a este problema específico, el Dr. Eduardo Anze Mattenzo, en una conferencia desarrollada en Buenos Aires, en el año 1965 titulada: "Una Imagen de Bolivia" declaró:

"El flamante propietario, sin herramientas, sumido en un régimen de economía regional cerrada, sin los estímulos del consumo interno, ni las presiones expansivas del comercio exterior; sin el flujo de inversiones del sector privado, politizado en el plano subversivo emocional primario, no atina a explotar su tierra. Bajan los niveles de producción y buen número de flamantes propietarios emigra a las zafras azucareras argentinas y se refugian en las villas miserias de Buenos Aires".

Otro país que hizo su reforma agraria, es Cuba, pero en este caso, es difícil hacer un estudio más o menos cierto, por falta de datos, y por estar, los pocos que se poseen, distorsionados por el velo político-ideológico que envuelve al país.

Evidentemente, la división de la tierra, es uno de los tantos problemas a contemplar. Habrá que tener en cuenta también que no hay un sistema único e infalible, en

cuanto a los pasos a seguir para llevar a cabo una reforma agraria, sino que cada país de la región deberá llevar a cabo su propia reforma agraria. Más aún, ésta tomará diversos matices, según las diferentes zonas geográficas de cada país, teniendo en cuenta sus recursos naturales, humanos y técnicos y su grado de desarrollo o de subdesarrollo. No es lo mismo la zona que abarca el Sur del Brasil, Uruguay y La Pampa Argentina, que la formada por Bolivia, Perú, Ecuador y Colombia. Dentro de cada país se estudiará cada región, en profundidad, tratando de abarcar la realidad agraria, en coherencia con las medidas de desarrollo económico general.

En lo que respecta al punto álgido del tema, que es la división de las tierras, vemos en el cuadro 6, que como ya se dijo anteriormente el grado de concentración es elevado. A pesar de que la superficie que abarca un establecimiento, será grande o chica, según el país y la explotación a que se dedique, es evidente que los grandes fundos, en ningún caso abarcan menos de la quinta parte de la superficie total explotada. Serán los gobiernos de los respectivos países latinoamericanos, los que, cumpliendo con una política sólidamente elaborada, arbitrarán los medios para terminar con el clásico sistema de latifundia.

Para elevar el nivel de vida de la masa campesina, habrá que desarrollar el agro, y esto debe ser simultáneo, con el desarrollo general del país. No es solución para el campesino sin tierra, proporcionársela, sin ir esta medida acompañada de una cantidad mínima de elementos que le permitan desarrollar su aptitud empresario. No se va a poner fin a sus sufrimientos, porque sea dueño de la tierra que trabaja, si lo que obtiene de ella, no le alcanza para satisfacer sus necesidades más elementales. Es indudable que al convertirse en dueño de la tierra, que trabaja, acabe su resentimiento contra los antiguos propietarios, pero también es indudable, que comenzará otro resentimiento nuevo, contra el Estado que no lo provee de elementos. Sus esperanzas se verán prontamente defraudadas.

La división de la tierra (en los casos en que sea imprescindible), debe ser acompañada de un buen sistema de crédito rural, tratando además, en los casos que el tipo

CUADRO VI

Distribución de la tierra en algunos países de América Latina

Países	I Superficie censada en hectáreas	II Nº de Establecimientos	III Fundos pequeños, N.º y porcent. al total		IV Superficie fondos pequeños y porcent. % I		V Grandes fondos, N.º y porcent. al total		VI Superficie grandes fondos y porcent. % I	
			N.º	%	Superficie	%	N.º	%	Superficie	%
Argentina 1952	200.209.207	564.894	21.125	14,37%	122.403	6,00%	11.002	4,95%	119.032.643	59,45%
Uruguay 1951	16.973.632	26.258	10.953	12,15%	29.125	0,47%	1.150	1,34%	5.727.139	34,02%
Chile 1955	27.741.207	147.652	52.376	35,47%	77.109	0,27%	1.695	1,14%	18.484.320	65,62%
Cuba 1946	9.077.616	159.958	32.395	21,14%	26.033	0,90%	391	0,60%	3.261.102	36,10%
Ecuador 1964	5.990.700	347.234	251.625	73,10%	432.200	7,20%	1.309	0,40%	2.206.700	45,10%
Costa Rica 1958	2.692.331	47.096	20.996	44,40%	23.449	3,15%	160	0,34%	774.335	29,62%
Brasil 1950	-----	-----	-----	34,30%	-----	1,30%	-----	2,00%	-----	54,10%
Nicaragua 1950	3327.722	52.521	10.214	19,66%	26.186	0,77%	106	0,30%	755.966	22,71%
Bolivia 1930	32.750.000	26.377	42.177	49,64%	42.900	0,13%	3.273	3,79%	26.315.500	81,14%
Honduras 1952	2.502.404	156.135	29.011	57,10%	202.232	7,98%	194	0,12%	515.460	20,60%

Fte: Feo. Censos agrarios enviados por los países referidos al segundo seminario latinoamericano sobre problemas de la tierra - Montevideo. nov-dic. 1959. -

Pequeños fondos: menos de 5 hectáreas, excepto Costa Rica y Brasil (menos de 10) y Bolivia (menos de 3)

Grandes fondos: mayores de 2500 has., excepto Chile (más de 2000); Cuba, Brasil y Honduras (más de 1000), Ecuador (más de 500) y Costa Rica (más de 1430) -

de explotación lo permita, incentivar la formación de cooperativas. Debe facilitarse el acceso a la educación, como medida impostergable, ya que solamente saliendo de su analfabetismo, el campesino latinoamericano podrá llegar a tener ese mínimo de elasticidad que le permita captar las directivas del personal especializado que le preste asistencia técnica, indicándole por ejemplo, cómo preservar el suelo y como rotar sus cosechas.

Hace falta una política agraria que estimule el uso de la técnica moderna, la construcción de viviendas, de hospitales, de transportes que permitan el traslado de la producción al mercado, la utilización de nuevas tierras, el mejoramiento de los sistemas de almacenamiento, el uso del tractor y la lucha contra las plagas.

Reforma Agraria a nuestro entender significa, también mejorar los sistemas de comercialización, reglamentar o prohibir los monopolios de compra, eliminar los intermediarios innecesarios que encarecen el producto final, fomentar el comercio interregional, re-
ver la política de comercio exterior.

Reforma agraria significa también, la especialización gradual entre las diversas zonas de cada país, aumentando progresivamente la eficiencia de las exportaciones y trasladando, simultáneamente a los productores marginales, de un tipo de explotación a otro que será más ventajoso.

En lo que respecta a esta cuestión, dice Myrdal:

"La significación de la reforma agraria, en su plan nacional de desarrollo económico, radica no sólo en su utilidad para crear las condiciones previas que son necesarias para llevar la productividad de la agricultura, sino principalmente, como instrumento para sacar los cimientos de la vieja estructura de clases de una sociedad estancada. (21)

En esto hay que poner énfasis, más que en la división pura y llana. Hay explotaciones, como las plantaciones, que necesitan una gran capitalización y una gran organización. En este caso el problema no es dividir, que sería absurdo, sino aumentar la productividad

del trabajador, de manera que le permita por lo menos, vivir en condiciones similares a las de cualquier trabajador urbano. La subdivisión aquí, traería como único resultado, que el pequeño propietario obtuviera ingresos menores que los que le corresponderían como asalariado.

Cómo se financia una reforma agraria?. Hay un documento, el Acto de Bogotá, que por primera vez habla de una "distribución más amplia y equitativa de la tierra" y hay un nuevo Fondo Especial para el Desarrollo Social y la Asistencia Técnica, que prevé Estados Unidos para su ayuda exterior, que son bastante alentadores, pero no suficientes. El costo de financiación de una reforma agraria es muy elevado, ya que a parte de la expropiación, está el costo de los elementos que hay que poner en juego, para que ésta resulte, tales como la capitalización de los campos, la ampliación del crédito agrícola y la adquisición de equipos técnicos modernos y eficientes.

De ahí que antes de división, hay que hablar de productividad. La división será o no inevitable según los países de que se trate. No hay que dividir y expropiar una hacienda productiva, por gran número de hectáreas que posea, como no hay que dividir una gran empresa industrial urbana, si es productiva. El propietario rural no productivo, debe eliminarse, por sí sólo, como se eliminan, en menor o mayor plazo, los empresarios marginales industriales. A nuestro entender, el empresario rural poco productivo, debe ser presionado mediante impuestos, tales como por ejemplo el impuesto a la renta potencial de la tierra. Este podría ser un buen comienzo que toda América Latina podría poner en práctica ya.

Indudablemente, la aplicación de esta medida requiere gran fuerza política, pero nuestra opinión es que las inevitables dificultades prácticas, tales como la complejidad de establecer una renta potencial justa, el engorroso trámite catastral, la inestabilidad de la moneda, etc. no son objeciones de fonde válidas.

En lo que respecta al problema específico de las carnes, no hubo hasta hoy, tampoco, una política ganadera eficaz. América del Norte, y Europa, con una masa bovina de 110 millones de cabezas cada una, produjeron más carne, que América Latina con 200 millones. Son pocos los países de la Región que pudieron aumentar su producción de carnes, a un ritmo superior al de crecimiento demográfico (22). Lo mismo puede decirse con respecto, a la producción agropecuaria en general. Ver cuadro 7.

De todo lo analizado se desprende que, si el fin de toda política agraria, es fundamentalmente, por un lado elevar el nivel de vida de las masas campesinas y por otro, dinamizar una explotación básica fundamental en el desarrollo integral de Latinoamérica, habrá que pensar que las reformas del sector agrario, deben ser impostergables, ya que las estructuras existentes, no corresponden a los requisitos esenciales de un rápido crecimiento económico. Pero también habrá que tener en cuenta, que dinamizar el agro, será imposible, como ya se dijo, si no se dinamiza simultáneamente toda la economía del país.

El desarrollo industrial, en gran número de países de la Región, está frenado por la limitación de sus mercados internos.

Si se amplían esos mercados, habrá mayor demanda de bienes.

Esa mayor demanda de alimentos y manufacturas, dará el empuje necesario, para que el desarrollo industrial, pueda absorber la mano de obra que va desplazando el campo en continuo desarrollo.

La política agraria debe abarcar también el plano educacional, no solamente, como ya se dijo antes, combatiendo el analfabetismo, sino cambiando la orientación de los estudios superiores, creando escuelas técnicas y especializadas de prestigio, que atraigan al hijo del agricultor, quien dejaría así de seguir los clásicos bachilleratos latinoamericanos, que le proporcionan cultura general, pero que le obligan, posteriormente, a ir a engrosar las rutina-

CUADRO VIIAMERICA LATINA: TASAS ANUALES DE AUMENTO DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA Y DE LA POBLACION EN ALGUNOS PAISES.1945-47 o 1958-60

<u>PAIS</u>	<u>PRODUCCION AGROPECUARIA</u>	<u>POBLACION</u>
ARGENTINA	1,0	2,1
BOLIVIA	1,3	2,0
BRASIL	3,9	2,9
COLOMBIA	2,5	2,8
CHILE	1,8	2,2
ECUADOR	7,2	3,0
EL SALVADOR	3,8	2,3
GUATEMALA	2,7	3,0
HONDURAS	2,1	3,0
MEXICO	7,1	3,0
PARAGUAY	1,5	2,4
PERU	2,9	2,3
URUGUAY	1,4	1,6
VENEZUELA	4,6	3,7

rias filas de la enorme burocracia urbana.

Concluyendo, a nuestro entender, la reforma agraria latinoamericana, debe tener como meta, las siguientes premisas básicas:

- 1) Tarde o temprano, la reforma agraria, es un requisito inexorable en Latinoamérica. Lo requiere su desarrollo económico y lo reclama el sufrimiento campesino.
 - 2) La reforma agraria debe tener por fin, corregir defectos solamente, por lo tanto, se debe respetar y alentar las explotaciones productivas. Por eso debe estar basada en un estudio minucioso, por zonas y por establecimientos.
 - 3) Si la división es indispensable, según el lugar y la explotación de que se trate, se hará, con los instrumentos más eficientes de que se disponga, teniendo en cuenta, como pre-requisito, que todo el peso de la ley, debe caer, sobre las tierras ociosas.
 - 4) No confundir reforma agraria con división.
 - 5) Tampoco confundir propiedad con productividad. Varios países de los llamados avanzados, que presentan elevada productividad en el campo, tienen elevado número de arrendatarios.
 - 6) La reforma agraria, no es solamente una reforma de tenencia de la tierra y de formas de producción, sino también y fundamentalmente, una reforma de la mentalidad de los hombres que poseen y/o trabajan la tierra.
-

Problemas Monetarios y Balanza de Pagos

Estos problemas son bien conocidos y han sido sumamente tratados, por lo tanto, se hará aquí, simplemente un bosquejo sintético de la situación latinoamericana al respecto.

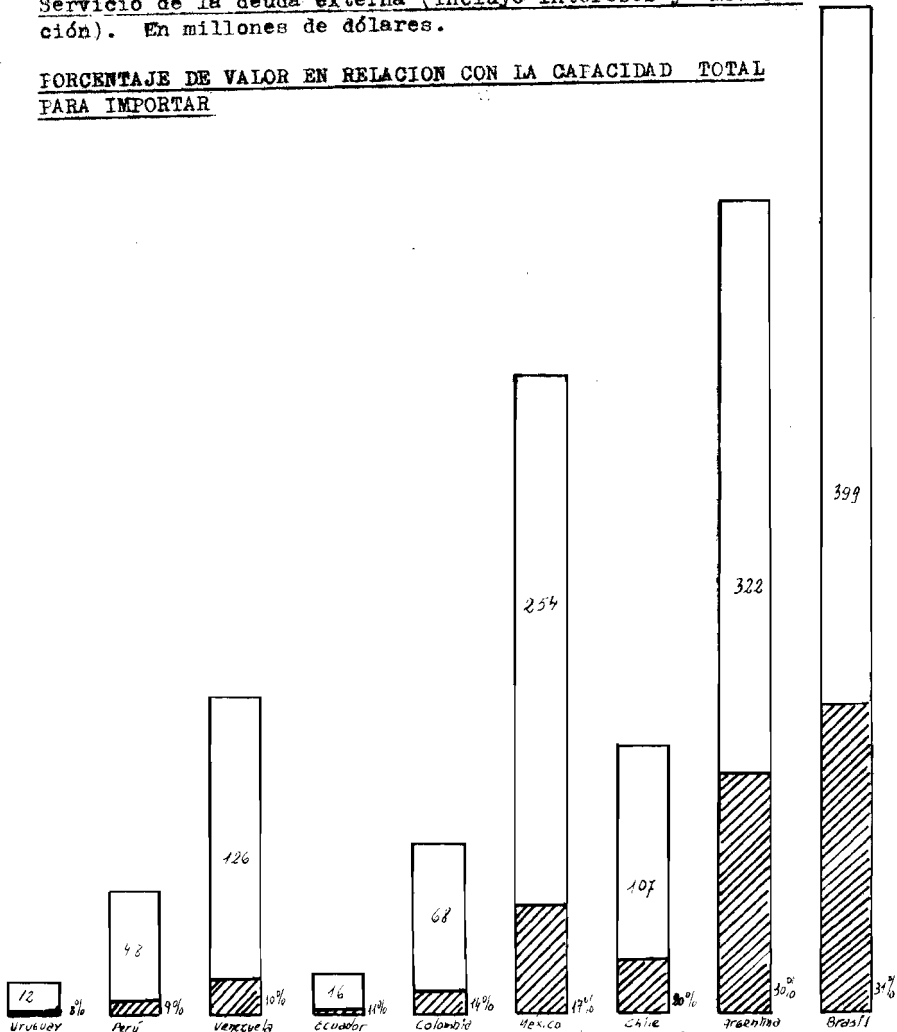
América Latina padece el típico y conocido problema del estrangulamiento de su proceso de desarrollo, debido fundamentalmente a su incapacidad para la importación de bienes esenciales, causada por la lentitud con que aumentan sus exportaciones y al deterioro de los términos del intercambio. Es bien sabido por otra parte, que el desarrollo latinoamericano, depende en gran parte de la importación de dichos bienes esenciales. Por eso el estrangulamiento es tan penoso, ya que las exigencias del desarrollo económico, hacen crecer continuamente, las necesidades de importación. Todo esto deriva indefectiblemente, en el fuerte endeudamiento con el exterior, de la mayor parte de los países de la Región, al tratar de suplir su capacidad de importación. Este endeudamiento es una carga sumamente pesada, en relación con las exiguas reservas de divisas disponibles para hacerle frente. Ver cuadro 8.

Indudablemente el problema es más agudo en algunos países que en otros, por ejemplo Chile, que importa más del 75% de los productos manufacturados, y que para llegar al equilibrio de su balanza de pagos, debe exportar una enorme proporción de sus materias primas. En el resto de Latinoamérica, si bien el problema no es tan agudo, es indudablemente grande. De ahí surge la tendencia a la industrialización y el incremento de las ventas en los mercados exteriores. No obstante, en la mayoría de los casos, las exportaciones no logran equilibrar el volumen de importaciones, así que el circulante dentro de cada país baja, en relación con el mercado internacional, con la consiguiente alza de precios de los productos de importación, que a veces es tan grande, que dichas importaciones deben cesar, ya que no pueden ser pagadas.

En lo que respecta a los términos del intercambio, su influencia en el ingreso de la región es fundamental, ya que una variante favorable, aunque no sea muy grande, ele

Servicio de la deuda externa (incluye intereses y amortización). En millones de dólares.

PORCENTAJE DE VALOR EN RELACION CON LA CAPACIDAD TOTAL PARA IMPORTAR



Fte: Elaborado con datos obtenidos del estudio económico de A. Latina 1962. Unión Panamericana. Washington. D. C. 1964. Pág. 132

varía el nivel de vida de la población latinoamericana y su posibilidad de ahorrar. La gravedad del problema, radica, no solamente en que los países industriales aumenten sus importaciones de materias primas en menor proporción que sus ingresos y que en los países subdesarrollados ocurra exactamente lo contrario, en lo que respecta a sus importaciones de bienes industriales sino en que el avance tecnológico es de una celeridad y audacia tales, que hoy no se pueden hacer previsiones, sino a corto plazo. Por lo pronto, la tecnología permite ya el uso más completo de las materias primas y su sustitución por productos industriales. Es evidente el gran desarrollo agropecuario, en la actualidad de Estados Unidos y Europa occidental.

En Estados Unidos, la producción de alimentos creció de tal forma, que hoy posee grandes saldos exportables, disminuyendo así, las posibilidades comerciales de América Latina.

Todo esto es sumamente importante, ya que los precios que se obtienen por los productos de exportación, son de vital interés, en la vida económica de cada país de la Región, ya que es el elemento básico de su depresión y su prosperidad. Una caída por una fluctuación desfavorable de precios en el exterior, significa no sólo, la depresión local, sino lo que es peor, el retardo en el desarrollo económico. Ver cuadro 9.

A todo esto cabe agregar que no es cierto que la mayor parte de los productos primarios provengan del mundo subdesarrollado, sino por el contrario, hoy, los países avanzados producen más de la mitad de los bienes alimenticios y más de las 2/3 partes de las materias primas.

América Latina tuvo un crecimiento en los primeros años de la posguerra, por su alto grado de exportaciones y por la masa de recursos acumulados durante la guerra. A partir de 1949, los países de la zona templada del sur, sintieron ya el descenso de sus precios de exportación, no pudiendo atemperar esto, con una mayor diversificación o simplemente, con un mayor incremento de dichas exportaciones. A partir de 1955, la relación de precios de intercambio,

fué decididamente desfavorable para toda la Región. Durante el período 1955/1961, si bien anterior, el deterioro de la relación externa de precios hizo que el poder de compra se incrementara, sólo en un 15%, disminuyendo la importación de bienes de consumo, materiales de construcción y hasta bienes de capital y aumentando relativamente la importación de combustibles y productos intermedios (23). En los últimos años la situación de América Latina es sumamente tensa, debido al continuo deterioro. Ver cuadros 10 y 11.

De manera que el comercio exterior latinoamericano, en vez de ser el elemento dinámico que impulsa el desarrollo económico, es un factor de estancamiento y el elemento básico propulsor de un desajuste continuado.

En la actualidad, el desequilibrio externo se acentúa, aumentando así, la vulnerabilidad de las economías latinoamericanas, haciéndoles seguir en su afán de desarrollo, los vaivenes de la balanza de pagos.

Existe no obstante todo lo dicho, una corriente de opinión, acerca de que los términos del intercambio pueden tomarse favorables para los países subdesarrollados, basándose en que el aumento de población y la escasez de tierra apta, hará subir los precios de los productos primarios, al mismo tiempo que en los países desarrollados, el continuo avance de la técnica, hará disminuir los costos de los productos industriales, con la consiguiente baja de precios en el mercado mundial.

Creemos que es esta una posición exageradamente optimista, arbitrada con muy buena intención, pero con poco sentido de la realidad.

En lo que respecta al problema monetario, la tendencia general de los balances de pagos de toda América Latina, sigue siendo el factor principal que determina las condiciones monetarias de la Región.

En general, toda América Latina puso en marcha mecanismos de estabilización que trataron de conjugar los desequilibrios externos. La mayor parte de dichos mecanismos estuvieron basados en la cohesión, con medidas fiscales y monetarias, cuyo objeto fué la

CUADRO IXVARIACIONES ANUALES DE LOS PRECIOS DE ALGUNOS PRODUCTOS PRIMARIOS

(Porcientos)

	1958/57	1959/58	1960/59
Algodón	- 4,4	- 11,3	0,8
Café	-14,7	- 22	- 2,6
Azúcar	-32,2	- 15,1	...
Cacao	43,4	- 22,9	- 14,9
Lana	- 25,8	13,1	4,6
Trigo	- 9,4	- 2,5	0,5
Corte de res	14,0	4,5	- 4,6
Bonano	- 1,9	- 1,3	- 5,7
Cinc	- 19,5	- 24,0	7,5
Plomo	- 23,4	- 3,3	1,5
Cobre	- 8,7	21,2	2,4
Estato	- 2,6	6,9	1,4
Petroleo y derivados	- 3,7	- 2,0	---

Fte: F.M.I. International Financial Statistics, octubre de 1958 y octubre 1961.-

CUADRO X

AMERICA LATINA: BALANCE DE PAGOS EN LA POST GUERRA

(Promedios anuales en millones de dólares)

	Total excluyendo Cuba			Total excluyendo Cuba y Venezuela		
	1946/50	1951/55	1956/60	1946/50	1951/55	1956/60
I CUENTA CORRIENTE						
a) Ingreso corriente de divisas	5827,6	8003,5	9514,5	4914,3	6370,9	6926,0
b) Importe FOB	4364,2	6067,9	7038,7	3787,6	5212,6	5607,6
c) Pagos a factoras productivas del exterior	668,6	914,8	1217,3	362,9	438,6	544,5
d) Otros rubros	1007,1	1638,2	2320,0	874,9	1344,6	1729,5
Saldo de transacciones corrientes	212,3	617,4	1061,5	111,1	624,9	955,6
II MOVIMIENTOS AUTONOMOS NETOS DE CAPITAL	119,7	511,7	1288,9	73,5	432,2	979,3
III MOVIMIENTOS COMPENSATORIOS NETOS DE CAPITAL	132,2	194,2	211,0	159,8	227,4	184,9
IV ERRORES Y OMISIONES	39,6	88,5	438,5	25,2	39,7	208,6

AMÉRICA LATINA - EVOLUCIÓN DEL SECTOR EXTERNO EN LA POST GUERRA.

(Promedios anuales en millones de dólares de 1950)

AÑO	Volumen de las exportaciones de bienes y turismo	Efecto de las relaciones de intercambio con respecto a 1950	Pagos a factores productivos del exterior	Financiamiento externo	Volumen de importaciones de bienes y servicios
1945-49	7020	1160	710	240	5140
1950-54	7150	- 260	780	380	6470
1955	9620	- 1700	990	940	7670
1958	9490	- 1780	940	1230	8000
1959	10120	- 2220	920	750	7730
1960	10410	- 2270	950	920	8110
1961	10920	- 2660	980	1170	8450

Fte.: Cepal, sobre la base de estadísticas nacionales y datos del Fondo Monetario Internacional - Naciones Unidas - N. York - Nov. 1963 - Pág. 4.

disminución de la demanda efectiva total y el desaliento de las presiones inflacionarias dentro de su propia economía. Hubo fuertes restricciones de crédito al sector privado. Se devaluaron los tipos de cambio a niveles más realistas.

Se restringieron importaciones, etc. pero como los precios continuaron en aumento, nuevamente en 1960/1961, las monedas de varios países estaban sobrevaluadas. Ver cuadros 12 y 13.

Esto produjo una renovación de las presiones de la importación y salida del capital especulativo. A partir de 1962 y hasta la fecha, siguen aumentando las restricciones a las importaciones. Todo esto trae gran complejidad en el sistema cambiario de muchos países latinoamericanos.

En el cuadro 14 se puede apreciar la magnitud de la inflación latinoamericana.

La permanente inflación que azota desde la última guerra a América Latina es un obstáculo al ideal de un crecimiento ordenado que permita, el tan ansiado desarrollo económico. Brasil probablemente sea la excepción, ya que con gran inflación pudo efectuar un acelerado proceso de crecimiento. Es interesante destacar aquí, que Brasil tuvo: a) precios favorables de exportación; b) no subordinó su crecimiento interno al equilibrio de su balance de pagos; c) es el que obtuvo hasta ahora mayor desarrollo industrial.

Por otro lado, está Venezuela, con un crecimiento rápido e inflación. Como ya se dijo en otra parte de este trabajo, Venezuela debe su crecimiento a la industria petrolera, importando lo necesario (hasta bienes de consumo), debido a la masa de divisas disponibles generadas por dicha explotación.

Pero con excepción de muy pocos países que tuvieron una inflación moderada, toda Latinoamérica sufre los efectos perniciosos de la gran ola inflacionista.

Según Víctor Urquidí: "En ninguna parte se ha presentado el problema de la inflación y el desorden financiero, como se ha visto, por ejemplo en Brasil, Bolivia,

CUADRO XII

AMERICA LATINA: INDICES DE TIPO DE CAMBIO Y TENDENCIA DE LOS PRECIOS DESPUES DE LOS AJUSTES PRINCIPALES, EN LOS TIPOS DE CAMBIO EN 1958-59 (Diciembre 1959 = 100)

	DICIEMBRE				Junio 1963
	1959	1960	1961	1962	
ARGENTINA					
Costo de vida	100	112	168	175	188
Tipo de cambio	100	99	100	161	167
BOLIVIA					
Costo de vida	100	101	119	123	118 d)
Tipo de cambio	100	100	100	100	100 d)
BRASIL					
Costo de vida	100	132	190	305	361 e)
Tipo de cambio a)	100	101	186	233	304 e)
CHILE					
Costo de vida	100	106	116	147	179
Tipo de cambio	100	100	100	156 230 a)	175 287 a)
COLOMBIA					
Costo de vida	100	107	112	118	157
Tipo de cambio b)	100	105	105	141	141
PARAGUAY					
Costo de vida	100	114	150
Tipo de cambio	100	103	103	103	103
PERU					
Costo de vida	100	103	110	116	120 c)
Tipo de cambio	100	97	97	97	97 c)
URUGUAY					
Costo de vida	100	136	151	168
Tipo de cambio c)	100	99	98	98	146

a) Tipo libre controlado.

b) Tipo principal para la venta.

c) El tipo usado en el año base fué tipo libre

d) Marzo

e) Mayo

CUADRO XIIIALGUNOS PAISES DE AMERICA LATINA - CAMBIOS EN POR CIENTOS DEL INDICE DE COSTO DE VIDA. 1957 - 63

	1957-61	1962	1963	
	Promedio anual	Promedio anual	Marzo	Junio
Argentina	42 a)	29 a)	36	23
Brasil	31	54	67	69 b)
Chile	19	15	39	46
Uruguay	27	10	8	*

a) Cambios de diciembre a diciembre

b) Mayo

Argentino, Paraguay o Uruguay. ¿Qué es lo que caracteriza a Latinoamérica que la hace tan proclive a la inflación y a las dificultades financieras?" (24).

En nuestra opinión, el problema es demasiado grave, para ser solamente la resultante de una mala política financiera-económica de los respectivos gobernantes. Es evidente que un país que pretende salir del subdesarrollo, debe hacer inversiones básicas, cuyo resultado no es lo rápido que sería de desear, en parte por el tipo mismo de inversión (energía, educación, transportes, etc.), y en parte por la falta de planes racionales, precisos y enérgicos para llevarlos a cabo.

Parece evidente la necesidad de hacer énfasis en que los factores estructurales generan la inflación en el caso típico latinoamericano. Parece además inevitable al alza de precios en el proceso de desarrollo, ya que son distintas las tasas de crecimiento de la demanda y poca la elasticidad de la oferta para absorberla. Por otra parte, es típico en toda la Región, el afán de producir un desarrollo veloz y efectuar inversiones demasiado importantes, en relación a la capacidad económica y humana con que se cuenta para llevarlos a buen fin.

De todas maneras, hay gran número de estudiosos en la materia opinan que si se trata de un plan de desarrollo, serio y eficaz, el aumento de precios moderado, puede no ser un freno en dicho desarrollo.

Pero evidentemente, no es ésta la situación Latinoamericana.

El cuadro 14, nos demuestra claramente la agudez del problema.

Durante los años 1962 y 1963, muchos países de la Región, en su afán de cumplir con sus metas de desarrollo económico y social, siguieron soportando el déficit fiscal crónico y las continuas presiones en la balanza de pagos. Las restricciones en la política crediticia hacia el sector privado, el aumento del circulante y los gastos deficitarios del gobierno, llevaron al comercio y a la industria, a la paradójica situación de escasez de fondos en un clima de inflación.

En no pocos países de Latinoamérica, como por ejemplo el caso

argentino, las empresas del estado, ocasionan un monto tal de pérdidas, que son el factor fundamental de su desequilibrio financiero. Al respecto, la teoría de Rostow, expuesta en diversas oportunidades y sobre todo en su última visita a la Argentina, en 1965, determina que la inflación daña especialmente a los trabajadores y que una de las soluciones inmediatas, sería, reducir los déficits gubernamentales y equilibrar los presupuestos. Según sus declaraciones, los déficits presupuestarios, no son beneficiosos, de ninguna forma para el bienestar general.

La forma de cubrir las pérdidas de las empresas del estado, no es evidentemente, el aumento tributario (que por supuesto es insuficiente y necesita racionalizarse urgentemente), si no la disminución de las enormes pérdidas.

Las nacionalizaciones de gran cantidad de empresas, en toda la Región, llenó de entusiasmo patriótico a los latinoamericanos, en un primer momento. Pero hoy, toda la población latinoamericana sufre las consecuencias, no solamente de que esas empresas sean altamente deficitarias, sino de que en su gran mayoría, prestan pésimos servicios a los usuarios.

De manera que la experiencia que dejó la ola de nacionalizaciones, puede servir para formular planes, dentro de un contexto más realista. Los gobiernos latinoamericanos, en las condiciones actuales y con los recursos económicos de que disponen, deben explotar solamente, aquellas empresas básicas que por razones políticas, o de promoción, no pueda trasladar al sector privado. Se sobrentiende, que la empresa privada deberá actuar dentro de los esquemas que elabore la política oficial, en coherencia con toda la maquinaria política-económica, que ponga en marcha el país en desarrollo.

CUADRO XIVINDICES OFICIALES DEL COSTO DE VIDA. (Promedios anuales)

	1937	1950	1953	1956	1957	1958
Bolivia	3	30	100	1120	2410	2500
Paraguay	2	20	100	180	209	221
Brasil	9	54	100	471	627	752
Chile	19	64	100	172	206	238

Fte: F.A.I. Agosto 1959 - Pág. 20.

El Capital: su formación:

Como se sabe, el ahorro interno en Latinoamérica es insuficiente, como se desprende del análisis del cuadro 15.

El problema es más serio en la actualidad y en un futuro inmediato, ya que es intenso el aumento poblacional, al que habrá que proporcionar escuelas, alimentos, hospitales, etc. Además esa generación de nueva fuerza de trabajo, va a requerir más capital que la absorba.

El total de capital existente en Latinoamérica, es de algo más de unos 600 dólares por habitante, tasa baja en comparación con otros países desarrollados del mundo.

El aumento de ahorro interno presenta problemas bastante insoluble. En lo que respecta al sector más numeroso y con menos recursos, de la población de toda la Región, no ahorrán, en la mayor parte de los casos, por el escaso margen para hacerlo que poseen. En otros, se debe a la falta de hábito.

Esa falta de hábito obedece a distintas motivaciones, una de las cuales, es el afán de emular la forma de vida de los países desarrollados. Pero hay, indudablemente, motivaciones de fondo, mucho más serias y consistentes, como las continuas desvalorizaciones de las respectivas monedas. Esta última circunstancia se ve continua y ampliamente corroborada, por el ejemplo que dan los que han hecho grandes sacrificios para ir formando un capital pequeño, y que al cabo de unos años, cuando se cree poseer un ahorro importante y se lo quiere invertir, se ha convertido en una cantidad insignificante, debido a la permanente e implacable inflación monetaria.

Es decir el pequeño y mediano ahorrista, va desapareciendo de Latinoamérica. La única posibilidad de luchar contra la inflación y preservar sus ahorros, es invertirlos inmediatamente a medida que se van generando. Pero la dificultad es aquí inevitable. Si la inversión proporciona un interés tan importante como para neutralizar los efectos de la inflación,

CUADRO XVAMERICA LATINA, PRODUCTO, CONSUMO, INVERSION, AHORRO INTERNO Y FINANCIAMIENTO EXTERNO.

(Promedios anuales por períodos en porcentajes del producto interno bruto)

	1946-49	1950-54	1955-61
<u>PRODUCTO BRUTO</u>	100,0	100,0	100,0
Efecto de la relación de Intercambio	- 2,9	- 0,6	- 2,9
Pagos a factores productivos externos	1,9	1,8	1,7
<u>INGRESO BRUTO NACIONAL</u>	95,2	97,6	95,4
<u>Consumo Total</u>	76,9	80,9	79,8
Privado	67,1	70,5	69,6
Público	9,8	10,4	10,2
<u>FORMACION BRUTA DE CAPITAL</u>	18,9	17,6	17,2
Privado	13,6	11,4	10,8
Público	5,4	5,2	5,2
Cambios en la existencia	0,1	1,0	1,2
<u>AHORRO BRUTO NACIONAL</u>	18,3	16,7	1,6
<u>FINANCIAMIENTO NETO EXTERNO</u>	0,6	0,7	1,6

Fte.: Cepal. El desarrollo económico de América Latina en la post-guerra - Naciones Unidas - N. York 1963 - Pág. 34.

se sufren los azares de todo tipo de inseguridad. El pequeño y mediano ahorrista posee un margen de fondos de reducidas dimensiones, que van a parar a empresas, completamente ajenas a su control y a su capacidad de análisis. Son numerosos los casos en toda Latinoamérica, de empresas improvisadas, aparentemente florecientes, que manejando enormes capitales formados por miles de pequeños ahorristas, han inflado sus negocios más allá de sus posibilidades técnicas y que inesperadamente quiebran, presentando un pasivo frondoso, que supera varias veces el exiguo activo. Lo penoso de todo esto es que los únicos perjudicados, son los que elaboraron esos fondos, haciendo sacrificios, a veces durante toda una vida de trabajo.

Si por el contrario, el pequeño o mediano ahorrista, se decide por una inversión segura, por ejemplo bancaria, el interés que le proporcionará, no alcanzará a neutralizar los efectos de la desvalorización de la moneda.

Así que en vez de lamentar la falta de hábito, habría que hacer énfasis en las deficiencias estructurales de la mayoría de los países de la Región, que no ofrecen precisamente, el aliciente necesario para despertar o intensificar ese hábito. S/Lewis, "La gente ahorra más, si se le da alguna razón convincente para hacerlo... ahorrarían más, en los países que han emprendido la realización de programas de desarrollo, si estos sedujeran su imaginación y si se les convenciera, de que el ahorro es una forma de contribuir a su realización" (25)

En lo que respecta a la clase poseedora de la riqueza, la situación, en lo que respecta a la colocación de sus ahorros, es distinta, ya que dicho margen al ser muy elevado, les permite el control de sus operaciones. No obstante, en gran cantidad de casos, no invierten sus sobrantes, no ya en sus propias empresas, sino tampoco en su propio país. Generalmente lo exportan al exterior para acumularlo en bancos extranjeros. Ellos tampoco tienen fé en su propia moneda.

Podemos afirmar, entonces que el ahorro voluntario, en la mayor parte de los casos, es producido por las ganancias no distribuidas de las empresas y no por el ahorro individual.

Otra fuente de Ahorro sería el generado por medio de la obtención del superávit en el presupuesto. Es este un método difícil de practicar, por las limitaciones políticas que presenta. Hasta qué punto puede ser serio candidato electoral, el partido que en su plataforma proponga elevar impuestos, por ejemplo y/o impedir la evasión fiscal.

De este breve análisis se desprende que hasta el presente América Latina, no pudo todavía encontrar por los medios ordinarios y por lo que le proporciona su comercio exterior, los recursos indispensables para financiar su desarrollo económico.

En lo que respecta a la inyección de capital extranjero que supla esa deficiencia, su aporte, si bien fué importante, no fué hasta el presente, suficiente. Ver cuadros 16 y 17.

El ingreso de capital extranjero de cualquier tipo y en cualquier forma, sería en un principio, el complemento de la insuficiencia de ahorro interno.

Primeramente habrá que distinguir, dos fuentes de afluencia: los préstamos y donaciones oficiales y la contribución de capital privado. Dentro de los préstamos y donaciones oficiales se tiene: a) Aportación de Estados Unidos, b) Organismos internacionales y c) Contribución de otros países.

Las donaciones oficiales de los Estados Unidos, proporcionaron recursos básicos a países, cuyos ingresos en divisas, no son suficientes para financiar sus importaciones corrientes de materias primas y consumo esencial. El monto de las donaciones fué en 1960 de 119 millones de dólares, en 1961 de 167 millones y en 1962 de 194 millones (26).

Evidentemente, en los últimos años, ha habido un cambio en la cantidad y en la composición de la corriente de capital oficial de Estados Unidos a Latinoamérica, debido al programa internacional, basado en la Carta de Punta del Este. No obstante, los desembolsos de Estados Unidos, en estos últimos años, estuvieron por debajo de los 1000 millones de dólares que habría de ser su aportación financiera media anual, a la Alianza.

Es decir que hay una notable diferencia entre la autorización que

CUADRO XVIAMERICA LATINA - AFLUENCIA TOTAL DE CAPITAL 1960-62 (En millones de dólares)

	1960	1961	1962
A.- Afluencia neta de Capital no compensatorio y donaciones	524	872	293
B.- Cambios en obligaciones totales en cuentas compensatorias	845	521	396
TOTAL A + B	1369	1393	689

Fte: Estudio Económico de América Latina - 1962 - Preparado en el departamento de Asunto Económicos de la Unión Panamericana OEA - Washington - D.C. 1964 - Pág. 58.

CUADRO XVII

AMERICA LATINA. COMPOSICION DE MOVIMIENTOS DE CAPITAL NO COMPENSATORIO
1960 - 62 (En millones de dólares)

	1960	1961	1962
A - Donaciones y Capital no compensatorio del gobierno de E.U. (total neto)	245	504	492
B - Inversiones directas y transacciones en valores extranjeros de fuentes privadas de los E.U. (t.n.)	189	195	3
C - Transacciones financieras con Instituciones Internacionales (t.n.)	5	-10	70
D - Otro Capital (t.n.)	198	294	-152
E - Total capital no compensatorio y donaciones oficiales (A + B + C + D)	637	983	413
F - Donaciones Privadas (t.n.)	-113	-111	-120
G - Saldo global neto de capital no compensatorio y donaciones (E + F)	524	872	293

Fte: Estudio Económico de América Latina, 1962. Preparado en el departamento de Asuntos Económicos de la Unión Panamericana. OEA - Washington - D.C. 1964 - Pág. 58.

tiene el gobierno de Estados Unidos y el desembolso real.

América Latina a su vez, tampoco cumplió con condiciones tales como el mejoramiento y la reforma de sus estructuras y planes de desarrollo.

En lo que respecta a los organismos internacionales, también su monto fué insignificante, en relación a las necesidades reales. Ver cuadro 18.

Finalmente la contribución oficial de otros países es bastante limitada, tomando alguna significación en caso de Japón y la República Federal Alemana.

En lo que respecta a estos últimos años, la financiación neta externa en millones de dólares es la siguiente: (27)

	1963	1964	1965
Total excepto Cuba	360,6	706,3	287,8
Total excepto Cuba y Venezuela	821,0	917,7	569,0
Total excepto Argentina, Cuba y Venezuela	1052,8	949,6	611,0

Por otra parte conviene destacar, que la mayoría de los países latinoamericanos, recibieron una cantidad más sustancial de ayuda económica en 1964, que en los seis años precedentes.

Los préstamos, presentaron siempre a América Latina, el mismo tipo de inconvenientes. Primero, porque el pago de intereses y el reembolso de capital, afecta la tenencia de divisas. Por otra parte, si bien los préstamos serían satisfactorios si fuesen a incre-

CUADRO XVIIIAMERICA LATINA - INGRESOS POR CAPITAL OFICIAL DE ORGANISMOS INTERNACIONALES1960-62 (En millones de dólares)

	1960	1961	1962
Banco Interamericano de Desarrollo (desembolsos netos)	---	5,1	32,8
Fondo Fiduciario para el Progreso Social	---	10,9	21,4
Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (desembolsos netos)	28,7	55,1	94,3
Asociación para el Fomento Internacional (desembolsos netos)	---	0,6	6,0
Corporación Financiera Internacional (desembolsos netos)	12,4	5,2	12,4
Total desembolsos netos	41,1	66,0	145,5
Suscripciones	-36,0	-76,0	-75,0
Saldo neto de préstamos y suscripciones	5,1	-10,0	70,5

Fte: Estudio Económico de A.L. 1962, Preparado en el Departamento de Asuntos Económicos de la Unión Panamericana - OEA - Washington D.C. 1964. Pág. 113.

mentar la producción y por lo tanto, la capacidad impositiva y si aumentarían las ganancias provenientes de las exportaciones. Pero lo más común es que los fondos generados en esta fuente, se utilicen para servicios sociales de urgencia o para cubrir los déficits de la balanza de pagos. Es decir los préstamos y aún las donaciones, en la mayor parte de los casos, simplemente postergan las necesidades inmediatas, es decir, postergan la necesidad de reducir los niveles de consumo.

Hay que tener en cuenta que las tasas son bastante altas, ya que el inversor privado extranjero, pretende una utilidad igual a la que obtendría con la compra de otros títulos emitidos por los gobiernos de los países industriales, más una prima de riesgo. Como ya se analizó en otra parte de este trabajo, los gobiernos prestatarlos pueden tener dificultades y pueden verse obligados a suspender los pagos y/o bloquear las transferencias de capital. También pretende el inversionista extranjero el reembolso en moneda internacional.

En cuanto a los préstamos con tasas bajas, son del tipo ayuda económica y solamente se dan por razones especiales, por ejemplo políticas.

Es decir, concretando, el problema consiste, no ya sólo en la insuficiencia de este tipo de aporte, sino en que los fondos se destinan en la mayor parte de los casos, a proyectos que no influyen en el desarrollo económico.

En lo que respecta al capital privado, habrá que distinguir en
a) proveniente de Estados Unidos y b) proveniente de otros países de Europa Occidental y el Japón.

En el primer caso, la corriente de capital privado a América Latina, fué en estos últimos años, aproximadamente la mitad de lo calculado como cantidad mínima en la Alianza para el Progreso, que era de 300 millones de dólares anuales.

b) Este rubro está compuesto en su mayoría, por los préstamos de exportación privados. No siem-

pre están garantizados por los gobiernos de los países exportadores e incluyen los llamados créditos de abastecedores a mediano plazo.

Nuestra opinión es que el capital privado extranjero, es beneficioso para el país donde ingresa, aunque lo podría ser mucho más. Latinoamérica es una zona relativamente favorecida, dentro de las zonas subdesarrolladas del mundo, especialmente en el caso de países con riqueza petrolera como Venezuela y con yacimientos de cobre, como Chile. No obstante, el monto total de capital privado hacia La Región es reducido.

En cuanto a los países que se encuentran en cierto grado de desarrollo, como Brasil y México, la inversión privada extranjera fué a las manufacturas, ya que hay un mercado interno bastante importante y en continua evolución.

Por último, cabe destacar que los países más pobres, que no poseen recursos naturales importantes y que tienen mercados internos reducidos y en algunos casos insignificantes, reciben muy poca afluencia de capital privado extranjero.

Las ventajas de la inversión directa, a nuestro entender, son varias. Primeramente está la introducción de métodos modernos de explotación y la creación de nuevas industrias, influyendo decididamente en el desarrollo de los países receptores. Es innegable el impulso que ofrece la explotación extranjera del petróleo, en Venezuela, el azúcar en Cuba, el banano en América Central y las minas en Chile. Todo esto sin perjuicio para las tensiones sociales que dichas explotaciones generan.

También es cierto que el capital privado extranjero contribuye a la renta pública, por ejemplo mediante el pago de impuestos. Incluso, aunque desgraciadamente no es una medida muy generalizada, proporciona vivienda y algunos servicios sociales a los obreros.

No obstante todo esto y como ya se dijo, son grandes las tensiones que provoca este tipo de inversión, en el país receptor. Ya se habló también del exacerbado nacionalis-

mo local, del miedo que participan la mayoría de los latinoamericanos de que los extranjeros (especialmente Estados Unidos), controlen la mayor parte de su actividad económica a tal punto que puedan interferir en su vida política.

Toda esta corriente de opinión ha hecho, a partir de la pos-guerra, disminuir la corriente de inversión directa a Latinoamérica, en forma notable.

Solamente se atenúa el recelo hacia las compañías extranjeras, en el caso de las Industrias manufactureras.

Como ya se dijo este recelo es compartido también por el inversionista extranjero, que continuamente teme que sus bienes sean confiscados sin compensación justa. Temen las reglamentaciones posteriores a su instalación en el país receptor, que les prohíba repatriar su capital y/o limiten la remisión de utilidades.

Evidentemente, toda Latinoamérica necesita un volúmen anual más grande de inversiones, ya que invertir solamente la sexta parte de su producto bruto es insuficiente.

Una forma de fomentar el aporte de capital extranjero, en forma de inversiones directas, es la adopción de una política liberal por parte de toda Latinoamérica, tratando de cambiar la corriente de opinión, que recela del capital extranjero, tan necesario para la financiación del desarrollo de toda la Región.

Pero también es necesario tratar de racionalizar las inversiones haciendo afluir éstas, a aquellas puntos claves en el desarrollo, proporcionando simultáneamente garantías que despierten más confianza en los inversionistas extranjeros.

Es indispensable, modificar la forma tradicional de inversión extranjera, la que hasta ahora fué insuficiente para impulsar el desarrollo económico.

CAPITULO III

FINANCIACION PARA UN MUNDO MEJOR

La Alianza para el Progreso

La Carta de Punta del Este, aprobada en agosto de 1961, en su Prómi bulo dice: "Las Repúblicas Americanas proclaman su decisión de asociarse en un esfuerzo común para alcanzar un progreso económico más acelerado y una más amplia justicia social para sus pueblos, respetando la dignidad del hombre y la libertad política".

Es este documento, la formulación oficial de la Alianza para el Progreso y en él se fijaron los objetivos de la misma, que podrían resumirse así:

- 1) Lograr un crecimiento sustancial y continuo del ingreso per cápita, en toda la región latinoamericana.
- 2) Colocar los beneficios del progreso económico, al alcance de todos los sectores sociales, mediante la distribución más equitativa del ingreso nacional.
- 3) Diversificar equilibradamente las estructuras económicas nacionales.
- 4) Conseguir la estabilidad de los precios de las exportaciones.
- 5) Acelerar el proceso de una industrialización racional para aumentar la productividad total de la economía.
- 6) Aumentar la productividad agrícola, con la consiguiente elaboración de programas para la reforma agraria.
- 7) Luchar contra el analfabetismo y aumentar la esperanza de vida al nacer.
- 8) Fortalecer los acuerdos de integración económica, con miras a la creación de un mercado común latinoamericano.

Como puede verse es éste un documento sumamente importante, no solamente por la calidad de los proyectos de vasto alcance y hondo sentido social, sino porque es la primera vez que Estados Unidos, comprende y acepta: 1) que Latinoamérica no puede postergar

más sus ansias de desarrollo y 2) que el problema del desarrollo latinoamericano debe ser analizado y tratado en conjunto.

Es decir es la primera vez que Estados Unidos, capta en profundidad, la existencia de una forma de vida latinoamericana y entiende que esa forma de vida común, necesita soluciones masivas, que permitan financiar su desarrollo.

Se establece específicamente en este documento, la necesidad de un crecimiento mínimo del ingreso por habitante, de 2,5% al año y un financiamiento externo de 20.000 millones de dólares, en 10 años, que sirvan de apoyo a los programas nacionales, que deben comprender las reformas estructurales necesarias, siempre en concordancia, con las características propias de cada país.

Esta ayuda financiera, tendrá las condiciones de flexibilidad indispensable, en lo que respecta a plazos, amortización, utilización, etc. De esos 20.000 millones de dólares, la mayor parte sería constituida por fondos públicos, con prioridad para los países de menor desarrollo relativo.

El cálculo de necesidades totales de inversión sería de 100.000 millones de dólares, para el lapso de 10 años.

Estados Unidos se comprometió a proveer fondos públicos por más de 1000 millones de dólares en los 12 meses siguientes a contar del 13 de marzo de 1961, fecha de la declaración del presidente Kennedy sobre la Alianza para el Progreso.

Es interesante destacar que Estados Unidos, reconoce la exigencia perentoria de la planeación del desarrollo económico, coincidiendo con las recomendaciones que desde hace varios años, la Cepal.

La Carta de Punta del Este, es desde el punto de vista formal, un documento importantísimo para Latinoamérica, ya que de su lectura se desprende un nuevo y actualizado enfoque de los problemas latinoamericanos y un nuevo punto de partida. Probablemente la parte menos clara sea la correspondiente a la determinación de los medios que se aplicarán para alcanzar los

objetivos estipulados y la falta de una apreciación más definida, acerca de cómo se brindará la cooperación internacional, ya que, prácticamente, no se estipula, quienes contraen específicamente el compromiso.

No obstante, la Carta de Punta del Este, como toda campaña seria, que tienda a reafirmar los lazos del sistema interamericano, merece todo el respeto del investigador, ya que puede llegar a ser el factor impulsor del "arranque" del desarrollo de la Región.

Evidentemente, el éxito del programa de la Alianza dependerá fundamentalmente, de lo que la propia Latinoamérica se decida a hacer. Es seguro que sin planificación a largo plazo, sin reformas estructurales y sin energía y coraje para llevarlas a cabo, por perfecto que fuera el programa, fracasaría. Las exigencias tienen vigencia también para los Estados Unidos; es decir si la política norteamericana es tambaleante, si no cumple con los postulados de Punta del Este, el esfuerzo latinoamericano fracasaría. Llevar a cabo los magníficos proyectos de la Alianza, es tarea árdua para ambas partes. Muchos de los gobiernos signatarios, han caído por movimientos políticos o militares. En no pocos países de la Región, se han sucedido a la fecha, va rias gobiernos, que en vez de proporcionar un mínimo de continuidad indispensable para cualquier programa de cierto alcance, se han ocupado en hacer sistemáticamente lo contrario del gobierno precedente, sumiendo a sus respectivos países en el desorden y el caos.

Por otra parte, hay también en toda Latinoamérica, un gran porcentaje de antinyanquis, que se oponen por sistema, a cualquier trato o ayuda norteamericana, porque creen que, indefectiblemente, estarán sujetos a diabólicos intereses imperialistas.

Por su parte el gobierno de Estados Unidos debe luchar contra la opinión pública, dentro de su propio país. Según A. Berle: "El pueblo norteamericano lee, escucha y se entera por la televisión de los discursos procomunistas o antinyanquis. Reconoce el derecho de ca da latinoamericano, desde México a la Argentina, de ser antinyanqui, si así lo desea... (pero esto) no predispone a los ciudadanos de Estados Unidos, a escribir cartas a los legisladores, en las que se pidan grandes erogaciones con destino a la Alianza para el Progreso". (28).

Otro factor de vital importancia, que hay que destacar, es que la Alianza debe ser concebida, considerando al pueblo latinoamericano, como al actor principal, que será quien con sus propias fuerzas determine su destino. No obstante las masa no se sienten comprometidas en todo lo que respecta a la Alianza, ya que la opinión generalizada es que se trata de un programa de los Estados Unidos exclusivamente.

En cuanto a las élites latinoamericanas, deben también cambiar su mentalidad, ya que si siguen interesados en una política de desarrollo, en la medida en que les resulte provechoso solamente, el proyecto de la Alianza será otro de los tantos magníficos, perdidos en la historia.

En lo que respecta a la experiencia de estos cinco años en que se puso en práctica, la Alianza, puede afirmarse, que si bien no se puede hablar de un fracaso absoluto, como vaticinaron los más pesimistas, tampoco se puede hablar de éxito.

En 1963, en San Pablo, se reúne el Consejo Interamericano Económico y social (CIES). Un grupo llamado el comité de los nueve, formados por expertos designados en los primeros momentos de la Alianza, para evaluar los planes nacionales de desarrollo, expresó: "Por falta de audacia, por la resistencia de los intereses creados, por deficiencias administrativas o por la deformación de algunos principios, el Programa se está quedando en la mitad del camino, parcialmente asediado por un sinnúmero de dudas, vacilaciones y reticencias, que lo están debilitando y poniendo seriamente en peligro". (29).

Estos términos un tanto drásticos, tienen un alto porcentaje de verdad. Si bien los resultados de la Alianza, hasta el presente, constituye uno de los temas más significativos de controversia entre los que la defienden y los que la atacan; y que no hay acceso a una información totalmente imparcial de los hechos, los resultados positivos que se pueden esperar, no se han concretado aún.

Analizaremos primero, el monto de los fondos destinados a Latinoamérica por el programa de la Alianza. Consideraremos aquí los fondos específicos de dicho programa,

pues puede llevar a equivocaciones, computar la afluencia de préstamos de instituciones internacionales preexistentes, Ver cuadros 19 y 20.

Concretando, no sólo no se han alcanzado las metas teóricas propuestas por la Alianza, sino que de haberse alcanzado, representaría solamente un 80% de las necesidades efectivas de la Región.

En cuanto a qué se hizo con los fondos provenientes de esta fuente, en cada país receptor, tomaremos solamente el caso argentino. A la República Argentina, le fué otorgado un préstamo para vialidad, que no se utilizó, debido a la disparidad de criterios, entre técnicos de vialidad nacional y los funcionarios de Estados Unidos. Algo parecido ocurrió en el crédito del BID, al Banco Hipotecario Nacional. Los proyectos presentados por técnicos argentinos, tuvieron que ser casi completamente cambiados, para conseguir la aprobación del BID. La documentación fué enviada en varias oportunidades a Washington, con la consiguiente demora producida por todo tipo de trámites burocráticos.

De esta experiencia se desprende que es indispensable el uso de criterios más elásticos para poner en práctica proyectos, una vez otorgado el préstamo. Tiene que preverse la disparidad de criterios, debiendo nombrarse con antelación un árbitro, que aligere los pesados trámites.

En lo que respecta al comportamiento de los países latinoamericanos en lo concerniente al programa de la Alianza, en dicho Programa expresamente se determinaba que las naciones de la Región deberfan hacer un esfuerzo propio sin lo cual todo el sistema fracasarfa. No obstante es poco lo que los países latinoamericanos hicieron hasta el presente para cumplir los postulados de Punta del Este. A parte de la inestabilidad política a que nos referíamos antes, en casi ningún país latinoamericano, se formuló un verdadero proyecto nacional de desarrollo a largo plazo, requi-

CUADRO XIXPLAN PARA LA PROVISION DE 2.000 MILLONES DE DOLARES ANUALES DE AYUDA
EXTERNA A AMERICLATINA

ORIGEN DE LOS FONDOS	MILLONES DE DOLARES
Préstamos del Bco. de I. y Exportación de E.U.	400
Contribución de E.U. al Desarrollo Social	250
Programa alimentos para la Paz	150
Asistencia técnica de E.U.	75
Fondos para préstamos de desarrollo de E.U. (D.L.F.)	75
<u>Total capital oficial de E.U.</u>	<u>950</u>
Inversiones privadas de E.U.	300
Agencias Internacionales, préstamos oficiales e inversiones privadas de Europa Occidental y Japón.	750
TOTAL GENERAL	2.000

Fte: Discurso pronunciado por el Secretario del Tesoro de los E.U. Sr. Douglas Dillon, 11 de setiembre de 1961 - Los Angeles - California - U.S.A.

CUADRO XXMOVIMIENTO NETO DE CAPITALES HACIA AMERICA LATINA, DURANTE 1962

ORIGEN DE LOS FONDOS	MILLONES DE DOLARES
Aporte neto de fondos de organismos internacionales y del gobierno de los E.U.	696
Estimación del aporte neto de fondos públicos y créditos de exportación de otros países industrializados	300
Movimiento neto de capitales privados de latinoamérica con los E.U.	- 24
Aporte neto total	972

sito básico fijado en la Carta de Punta del Este. Los recursos que debían ser provistos por fuentes privadas, no fueron estimulados por los países receptores.

Tampoco se trató de encaminar la política comercial, dándole una orientación seriamente elaborada.

Resumiendo, al cabo de cinco años, parecería que los principios enunciados en Punta del Este, se hubiesen simplificado, empequeñeciéndose y que de un formidable plan de cooperación y solidaridad, se estuviera llegando a una serie de simples contratos bilaterales entre Estados Unidos y cada país latinoamericano.

No obstante aún se está a tiempo para reparar errores. Cabe esperar una pronta revisión de métodos, puliendo aristas y dinamizando ese magnífico monumento de comprensión que es, la Alianza para el Progreso.

La Integración Latinoamericana

Toda la historia latinoamericana se manifiesta, como una búsqueda desesperada de conexión con los países desarrollados de Europa y Norteamérica, pero totalmente desprecupada de la vinculación de los países que la componen, entre sí. Las únicas relaciones internacionales entre los países de la Región, fueron de tipo jurídico, generalmente basadas en declaraciones totalmente abstractas.

Pero acontecimientos inesperados determinaron un cambio de actitud: a) La segunda guerra mundial, hizo que Estados Unidos se convirtiera, salvo pocas excepciones, en el único cliente e inversor de capital en toda Latinoamérica. b) Debido al desmantelamiento producido por la guerra, en los centros europeos industrializados, América Latina comienza su propio proceso de industrialización.

Aparece entonces en Latinoamérica la burguesía industrial, quien necesita un mercado interno de importancia para expandirse.

El mercado latinoamericano, se presenta completamente fragmentado, en gran cantidad de mercados nacionales, totalmente aislados, con la consiguiente limitación de la demanda y la seria obstaculización del proceso de desarrollo.

En 1958 se dió el primer paso hacia la integración con el "Tratado Multilateral de Libre Comercio e Integración Económica Centroamericana", firmado en Tegucigalpa por Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica. A partir de esa fecha la idea de la integración va haciéndose fuerte en toda Latinoamérica. En febrero de 1960 se estableció la Asociación Latinoamericana de libre comercio (ALALC). En diciembre de ese año, se firmó el Tratado General de Integración Centroamericana.

El proceso de integración es pues un hecho. Podemos afirmar, no obstante que se desarrolla en forma excesivamente lenta.

Los inconvenientes son múltiples:

a) La gran superficie que abarca la Región y sus malas comunicaciones.

- b) La inestabilidad de las relaciones políticas. Recordemos aquí, que la mayoría de los países latino-americanos, son fuertemente nacionalistas y se niegan a ceder todo lo que constituya una mínima parte de su soberanía.
- c) Escaso poder de compra de las masas.
- d) Todos los países de la Región exportan productos primarios e importan manufacturas y/o combustibles.
- e) Disparidad de grado de desarrollo de las economías.
- f) Gobernantes absorbidos por enmarañados problemas locales, se desprecupan por la programación de una acción internacional conjunta.
- g) Desorden y dispersión de esfuerzos, producido por los diversos organismos de integración, que no actúan en forma armónica.

Como se ve los esfuerzos que debe hacer Latinoamérica para su integración, son muy superiores a los que tuvo que hacer Europa en su momento. Se trataba allí, de un área compacta, con comunicaciones, productividad y tradición de intercambio regional. De ahí el éxito en Centroamérica, con relación a su integración, ya que presenta las condiciones básicas para ella: 1) son cinco países de parecido grado de desarrollo, 2) es una región homogénea, 3) Tienen una bien definida voluntad de integrarse.

En general, puede afirmarse que el movimiento comercial interzonal, en toda Latinoamérica va progresando, sobre todo en los años 1964 y 1965. Por otra parte, hay una profunda inquietud, sobre todo en estos últimos años, en pro de la integración. Es decir la idea está en marcha. La discusión no es ya acerca de si conviene o no la integración, sino de cómo se hará, ya que la misma es hoy considerada como una exigencia impuesta por el proceso de desarrollo. En la Encíclica del Papa Juan XXIII, Paz en la Tierra, se señala, que la humanidad marcha inevitable e irrevocablemente, hacia la unificación de doctrinas políticas, de sistemas de vida y de bloques regionales.

A nuestro entender, la integración latinoamericana, debe ir más allá del mercado común, acuerdos sobre aranceles, etc. Sus objetivos deben ser más ambiciosos, elaborados sobre una base filosófica-política, voluntariosa y deliberada. Por eso todos los sectores de la población deben sentirse interesados. Volvemos aquí a insistir en la necesidad de considerar la dimensión humana, en toda programación de corto o vasto alcance, ya que el hombre es primero y fundamentalmente, sujeto y objeto de todo intento de desarrollo económico.

CONCLUSIONES

1) El desarrollo económico en Latinoamérica sólo será posible, si se ponen en marcha, todos los elementos que componen su presente histórico. De nada valdrá hablar de aumentar la productividad del campo, si simultáneamente no se crean o mejoran los transportes o modernizan los existentes. Si no hay energía, ni maquinarias no se podrá pensar en una industrialización acelerada, que absorba el excedente de mano de obra rural. Si no hay alfabetismo, toda programación económica esta destinada al fracaso.

2) Los problemas deben resolverse, con verdadera vocación de desarrollo. Hay que comenzar por utilizar racionalmente los recursos locales. Hay una gran riqueza inutilizada, que es la mano de obra disponible, que genera el excedente de población.

Se deben dinamizar como primera medida, los propios recursos de cada región, meta que se obtendrá con una mejor distribución del ingreso.

3) La reforma agraria, concebida con un sentido económico-social moderno, la educación y la industrialización, son los puntales en que deberán basarse los planes de ordenamiento de un mundo mejor.

4) Se deben preferir desequilibrios transitorios generados por el proceso de desarrollo, antes que el equilibrio apático del estancamiento.

5) Puesto en marcha el país en su afán de desarrollo, se debe recibir, con buena predisposición al capital extranjero en todas sus formas y en las condiciones que exija la política de desarrollo, tratando de ir convirtiendo el espúreo nacionalismo local, fruto de un profundo sentido de inferioridad frente a las potencias desarrolladas del mundo, en un patriotismo constructivo, que tiene fe en su propio futuro.

6) Acabar con el problema del analfabetismo, significa también modificar los planes de una enseñanza totalmente desconectada con el momento histórico que vive cada país y con sus urgentes necesidades de desarrollo. Significa que la educación debe movilizarse en pos de las nuevas funciones que exige el progreso.

- 7) La inversión extranjera, los organismos internacionales, la financiación externa de cualquier tipo, podrán ser utilísimos, no obstante cada país, ha de forjar su propio destino, fundamentalmente con la movilización de sus propias fuerzas.
- 8) El crecimiento demográfico, no es por ahora, no solamente un problema grave, sino que bien orientado, puede servir de estímulo a la expansión.
- 9) Cada país latinoamericano debe buscar su propio desarrollo pero si no quiere fracasar, deberá hacerlo en coherencia con el resto de los países de la Región.
- 10) El elemento humano debe estar presente en todo proceso de desarrollo. Por eso la autoridad moral del poder político es de vital importancia. El pueblo debe estar adherido conscientemente al plan de desarrollo. Los esfuerzos de la expansión son de tal magnitud, que solamente con la participación activa y deliberada de cada uno de los habitantes de la Región, se obtendrá el éxito deseado. Serán ellos quienes aportarán su fuerza creadora.
- 11) El desarrollo latinoamericano y su financiación, es un problema que atañe a toda una civilización que pretende sobrevivir. El mejor argumento que esgrime el comunismo, o cualquier tipo de tendencia extremista, es la fría enumeración de las penurias que sufre la gran masa subdesarrollada de Latinoamérica, simplemente para poder subsistir. La opción única para el mundo occidental es el desarrollo económico que permita en las zonas atrasadas, un desarrollo socialmente justo.

"Nadie duda que el "socialismo" totalitario puede transformar la economía de un país; es más dudoso que logre liberar al hombre. Y este último es lo único que nos interesa y lo único que justifica una revolución".

Octavio Paz

CITAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) Juan José Guaresti (h) - Economía Política - Las doctrinas económicas - Krae - Buenos Aires 1963 - Pág. 454.
- (2) Cepal. El desarrollo económico de América Latina en la post-guerra. Naciones Unidas. N. York. Nov. 1963. Pág. 62.
- (3) Cepal. El desarrollo económico de América Latina en la post-guerra. Naciones Unidas. N. York. Nov. 1963. Pág. 31
- (4) Leopoldo Prtnoy. "Los polos del desarrollo y la integración de América Latina". Desarrollo Económico. Vol. 4. Nos. 14 y 15; julio-diciembre 1964. Buenos Aires. Pág. 183
- (5) Cepal. El desarrollo económico de América Latina en la post-guerra. Naciones Unidas. N. York. Nov. de 1963. Pág. 57.
- (6) Cepal. El desarrollo económico de América Latina en la post-guerra. Naciones Unidas. N. York. Nov. de 1963. Pág. 1
- (7) Cepal. El desarrollo de América Latina en la post-guerra. Naciones Unidas. N. York. Nov. de 1963. Pág. 5
- (8) Juan José Guaresti (h) Economía Política. Las doctrinas económicas - Krae - Buenos Aires 1963. Pág. 453.
- (9) Estudio Económico de América Latina. 1962. Preparado en el departamento de Asuntos Económicos de la Unión Panamericana. OEA. Washington. D.C. 1964. Pág. 268.
- (10) Oscar Lewis, The Children of Sánchez, Pág. 31.
- (11) Celso Furtado. "Desarrollo y Subdesarrollo". Eudeba. Buenos Aires. 1965. Pág. 239.
- (12) Juan José Guaresti (h) - Economía Política- Las doctrinas económicas. Krae- Buenos Aires - 1963 Pág. 459.
- (13) Gino Germani. "Hacia una democracia de masas". Eudeba. Buenos Aires. 1965. Pág. 207.
- (14) Claudio Veliz. "La mesa de tres patas". Desarrollo Económico. Abril-setiembre de 1963. Va. 3.

No. 1-2. Pág. 231.

(15) Naciones Unidas. "Los inversores extranjeros en América Latina". Dpto. de Asuntos Económicos y sociales. N. York 1955 Pág. 7.

(16) Cepal. "Problemas y perspectivas de la Agricultura en Latinoamérica" Solar. Hachette. Buenos Aires. 1965. Pág. 102.

(17) Thomas F. Carrol. "El problema de la reforma agraria en América Latina". Controversias sobre Latinoamérica. Ensayos y comentarios dirigidos por Alberto Hirschman. Editorial del Instituto. Buenos Aires. 1963. Pág. 239.

(18) Cepal. Problemas y perspectivas de la agricultura latinoamericana. Solar/Hachette. Buenos Aires. 1965. Pág. 60.

(19) Paul G. Hoffman. "Hacia un mundo sin necesidades. Eudeba Buenos Aires. 1965. Pág. 45

(20) Cepal. Problemas y perspectivas de la agricultura latinoamericana. Solar/Hachette. Buenos Aires. 1965. Pág. 106.

(21) Gumar Myrdal. "Teoría económica y regiones subdesarrolladas" Fondo de Cultura económica-México- Buenos Aires 1959 - Pág. 95.

(22) Cepal. "Problemas y perspectivas de la agricultura latinoamericana". Boletín Económico de América Latina. Vol. VIII. No. 2 Octubre de 1963. Naciones Unidas. N. York. 1963. Pág. 152

(23) Cepal. El desarrollo económico de América Latina en la post-guerra. Naciones Unidas. N. York nov. 1963. Pág. 62

(24) Victor Urquidí. "Viabilidad económica de América Latina". Fondo de Cultura Económica. México. 1962. Pág. 36.

(25) W. Arthur Lewis - Teoría del desarrollo económico- Fondo de Cultura económica - México - Bs.As. 1963. Pág. 249

(26) Estudio Económico de América Latina. 1962. Preparado en el Departamento de Asuntos Económicos de la Unión Panamericana. OEA. Washington. D.C. 1964. Pág. 104.

(27) Cepal. La Economía de América Latina en 1965. Naciones Unidas. N. York. julio 1966. Pág. 17.

(28) Adolf A. Berle. "América Latina. Mites y Realidades". Los libros de Vea y Lea. Buenos Aires. 1962. Pág. 107.

(29) Segundo informe de la nómina de los nueve al CIES. Pág. 4.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- Balza Cortés, Alberto: Problemas del subdesarrollo económico latinoamericano.
- Benham, Frederic: Ayuda económica y subdesarrollo.
- Benham, Frederic y Holley H.A.: Introducción a la economía de América latina.
- Berle, Adolf A.: América latina - Mitos y realidades.
- Chaunu, Pierre: Historia de América Latina.
- De Castro, Jesús: Ensayos sobre el subdesarrollo.
- Furtado, Celso: Subdesarrollo y estancamiento en América Latina.
- Furtado, Celso: Desarrollo y subdesarrollo.
- Germani, Gino: Hacia una democracia de masas.
- Graciarena, Jorge: Desarrollo y político.
- Guaresti, Juan José (h): Economía Política. El sistema de precios y su control.
- Guaresti, Juan José (h): Economía Política. Doctrinas Económicas .
- Harrington M; La cultura de la pobreza.
- Herrera Felipe: América latina integrada.
- Huschman, Albert O: La estrategia del desarrollo económico.
- Huschman, Albert O: Contraversia sobre Latinoamérica .
- Hoffman, Paul: Hacia un mundo sin necesidades.
- Icaza, Jorge: Huasipungo.
- Locaste, J. Los países subdesarrollados.
- Lewis y W. Arthur: Teoría del desarrollo económico.
- Montaña Cuellar, Diego: Colombia, país formal y país real.
- Myrdal, Gunnar: Teoría económica y regiones subdesarrolladas.
- Myrdal, Gunnar: Solidaridad o desintegración.
- Paz, Octavio: El laberinto de la soledad.

- Piaggini, Rodolfo:** Integración de América latina.
- Rostow, W. W.:** Las etapas del crecimiento económico.
- Schumpeter, Joseph A.:** Capitalismo, socialismo y democracia.
- Sithole, N.:** El reto de África.
- Urquidí, Víctor:** Viabilidad económica de América Latina.
- Werneck Sodré Nelson:** Evolución social y económica del Brasil.
- West, Morris:** Hijos del Sol.
- Wright, Mills, G.:** Escucha yanqui.
- Zea, Leopoldo:** América Latina y el Mundo.
-

PUBLICACIONES Y REVISTAS:

- El Correo de la Unesco**
- Desarrollo Económico**
- El Trimestre Económico**
- Panorama de la economía argentina**
- América**
- Unión panamericana**
- Naciones Unidas.**
- Cepal**
- Techint**
-